

LÁGRIMAS SECAS

(La Maraña II)

Por Manolo Guerrero

GUIÓN PARA LARGOMETRAJE

Versión: 08.12.06

Todos los personajes, acciones y situaciones de este guión son pura invención del guionista.

Manolo Guerrero

SEC. 01 EXT. MONTAÑA MONTJUICH. AMANECER.

Sobre la ciudad, abajo y al fondo, una leve niebla baja se disipa lentamente.

El paraje está vacío y solitario.

Una respiración costosa y entrecortada se mezcla con la careta de entrada de las noticias de las seis de la mañana de una emisora de radio.

Paulatinamente se mezcla con el sonido de unos pasos a la carrera y un corazón muy acelerado.

+++++

Tras el cambio de rasante que se advierte cercano a la cámara, va surgiendo JUANJO SALAZAR (48). Viste un chándal..., va muy sudado, ya denotando un importante cansancio. Lleva unos cascos puestos en sus orejas por los que se deja oír sordamente las noticias.

Frente a la cámara, se arquea con cansancio, exhausto; apoyando sus manos sobre sus rodillas, tose... Se saca los cascos que deja apoyados en su cuello. La retahíla de noticias se oyen ahora con algo más de nitidez: atentados en Israel, la llegada de más inmigrantes a nuestras costas..., declaraciones sobre las negociaciones del gobierno con ETA, etc.

JUANJO Mira hacia uno y otro lado del camino, como si esperara a alguien. Mira su reloj. Se extraña. Se acerca hasta una gran piedra, al borde del camino, y se acomoda dispuesto a recuperar el resuello.

La viscosidad que nota en su mano al apoyarla en la piedra llama su atención. Instintivamente, asqueado; mira antes de restregársela en el pantalón: es sangre. El sobresalto lo coloca de nuevo en pie, frente a la piedra, a la que observa con temor y curiosidad. Se acer-

ca. Retira algunas ramas cercanas, siguiendo el rastro de sangre de las hojas. De repente, toda su figura se yergue, horrorizado por la visión que tiene ante sus ojos: la figura de ATAULFO URIARTE (36) se muestra en toda su crudeza. Se trata de un hombre de cuerpo atlético, fuerte... Como él, también viste un chándal, y su cuello se rodea de una toalla blanca, ahora llena de sangre, a medio coagular. En su nuca se puede ver perfectamente el daño que la bala ha hecho en su recorrido de entrada.

A JUANJO le flaquean las fuerzas. Por un momento parece que vaya a perder el mundo de vista, pero se repone. Mira a su alrededor. Busca ayuda. Pero el paisaje se muestra solitario. A los pies del paisaje, se divisa la ciudad, la niebla se ha disipado y los primeros rayos de un sol enrojecido dibujan una estela en el mar.

FUNDIDO A NEGRO.

El sonido de ambulancias y policía llenan la banda sonora.

Aparecen los primeros CRÉDITOS.

CRÉDITOS.

SEC. 02 EXT. MONTAÑA MONTJUICH. DÍA.

Siguen los CRÉDITOS.

Un flash ilumina por un instante el cadáver.

Según vamos abriendo el plano descubrimos el movimiento policial y de ambulancias: un policía acordona la zona alrededor del cadáver, unos camilleros se preparan para introducirlo en la bolsa negra, el forense no tarda en dar la orden de levantamiento. Cámaras de televisión, periodistas y curiosos se arremolinan por los alrededores de la cinta, azuzados por algún policía que se empeña en que sigan al otro lado.

Algo más alejado del bullicio, el INSPECTOR ALTAYA se lleva a JUANJO a un apartado: entre los coches que tiñen de luces verbeneras el ambiente.

Al fondo, cada cual cumple con su cometido.

INSPECTOR ALTAYA

(Cínico).

No se lo tome a mal..., pero siempre le encuentro cerca de un cadáver. ¿Lo conocía?.

JUANJO aún ensimismado, muy afectado.

JUANJO

(Empieza a sentir algo de frío).

Sí... Sí... Coincidíamos de vez en cuando... Corriendo.

INSPECTOR ALTAYA

Llegaron a hablar.

JUANJO asiente en un gesto doloroso por el recuerdo.

JUANJO

(Costosamente).

...Pues sí... Creí que lo vería hoy. Me reconoció de una de esas tertulias que organiza la cadena... Ya sabe... Con motivo de esas declaraciones del presidente sobre el dialogo con ETA. No parecía la clase de individuos que se interesan por una tertulia. Creo que se preparaba para un combate.

Gesticula negativamente con la cabeza.

El INSPECTOR ALTAYA, lo observa un instante con condescendencia.

INSPECTOR ALTAYA

Bueno... Dejaremos esto para otro momento. Váyase a casa. Va a coger

una pulmonía. Haré que le acompañen.

JUANJO se sorprende del ofrecimiento.

JUANJO

Gracias... Pero... Creo que prefiero caminar un rato. Si me necesita...

El INSPECTOR ALTAYA asiente.

INSPECTOR ALTAYA

Sé donde encontrarle.

JUANJO se aleja hacia donde los camilleros trasladan el cadáver embolsado hacia la ambulancia. Compungido, casi hipnotizado, observa como la camilla se pierde en el interior.

Un cámara de TV toma el plano de la ambulancia y se vuelve repentinamente hacia JUANJO, que enseguida, reacciona incomodado y sale de campo dirigiéndose hacia el camino libre del bullicio y por donde se pierde en el cambio de rasante.

(Guardar este plano del cámara de TV.)

FUNDIDO A NEGRO

Aparece el último CRÉDITO.

El sonido de la ducha se apodera de la banda sonora.

SEC. 03 INT. PISO JUANJO. DORMITORIO. DÍA.

Sonido viene de sec. anterior.

La ducha se cierra.

La cámara barre el espacio: Un televisor de plasma permanece encendido, sin sonido.

Sobre la cama, dispuesto en perfecto orden: unos calzoncillos, un traje, la camisa, una corbata, unos calcetines; bajando, a los pies: unos lustrosos zapatos. Seguidamente aparecen unos pies descalzos. Cuando abrimos el plano descubrimos a JUANJO, quitándose la bata de baño y mostrándonos un atlético cuerpo que empieza a vestir con los calzoncillos.

Mira hacia el plasma que presenta la imagen que tomó el cámara en la sec. anterior. (Ver plano guardado). Se corta. Aparece RAQUEL (40), afectada; colgando el teléfono por el que acaban de darle la noticia; tras ella la imagen de ULFO.

JUANJO coge el mando y sube el volumen.

Al pie del plasma, aparece en subtítulos que corren de derecha a izquierda: *"El director de informativos de esta cadena, Don Juanjo Salazar; halla el cadáver del boxeador ATAULFO URIARTE"*.

Ensimismada y algo torpe, la locutora (RAQUEL):

RAQUEL (TV.)

Nos... Nos informan...

(Reacciona. Mira a la cámara).

Disculpen... Como habrán podido ya leer, nuestro compañero y director de informativos de esta cadena...

CORTE A...

SEC. 04 EXT. FACHADA. CADENA TV. DÍA.

Junto a la puerta principal de la cadena, un buen grupo de periodistas, cámaras, algunas unidades móviles, etc.; aparecen tranquilos, como si esperasen algo o a alguien. Repentinamente, uno de ellos, da

la voz de alarma y todo se convierte en un bullicioso caos en el que cada cual se arma de sus bártulos para dirigirse con premura hacia JUANJO, que avanza hacia la puerta, ajeno a lo que le espera.

Descolocado y algo temeroso, ve venir a aquella turba de gentes que parecen quererle echar encima.

Algunas voces ya gritan desde la distancia:

PERIODISTA 1

Juanjo... por favor... Para Antena tres.

En seguida otra voz se superpone mientras estira del cable que se conecta a la cámara del pobre que le sigue con cierto peligro de tropezar.

PERIODISTA 2

Para Televisión Española... ¿Cómo ha sido tu encuentro con el cadáver...?.

Apenas está haciendo la pregunta, una joven y hermosa mujer se adelanta a todos:

PERIODISTA 3

De la CNN... ¿Erais grandes amigos?.

PERIODISTA 4

Para Telecinco... ¿Cómo te sientes después de descubrir el cadáver de tu mejor amigo?.

JUANJO no sabe a quien atender y, además, está confundido con esas preguntas que para nada responden a la verdad.

Intentando poner un poco de orden con las manos a modo de stop, pero aun otro periodista:

PERIODISTA 5

Juanjo..., por favor. De agencia Efe. ¿Crees que el tiro iba destinado a ti?.

JUANJO no puede dar crédito a lo que está oyendo.

JUANJO

Por favor... Un momento...

Por fin todos parecen guardar silencio y orden en espera de las declaraciones de JUANJO.

(Respira profundamente intentando imponer un poco de tranquilidad y cordura a todo el caos. Dubitativo).

En... En primer lugar quiero aclarar que no sé de donde habéis sacado que yo fuera amigo...

Por un instante acude a su cabeza la imagen del cadáver.

...amigo de Ataulfo Uriarte... Es cierto que coincidimos unas cuantas veces corriendo. Sé que era un boxeador, y que se preparaba para un combate, eso es todo.

En su cabeza aun pulula la pregunta del PERIODISTA 5. Se dirige a él:

Y... tú, Germán... ¿De donde cojones sacas las preguntas?.

PERIODISTA 5

Lo siento, Juanjo... Algunos opinan que con tu descubrimiento de la intentona golpista de hace tres años, te creaste un montón de enemigos.

JUANJO parece haber olvidado eso.

JUANJO

(Confuso y nervioso).

Pues... No sé que contestar a eso. Todos los participantes de aquella intentona contra Su Majestad el rey están a buen recaudo en las cárceles.

La joven PERIODISTA 3 vuelve al ataque.

PERIODISTA 3

Vas a investigar como hiciste en aquella ocasión.

JUANJO

Para eso está la policía.

Un buen grupo de periodistas se lanzan con la misma pregunta:

PERIODISTAS (A coro).

¿Qué has declarado a la policía?.

JUANJO, algo aturdido.

JUANJO

Como comprenderéis no puedo hablar de eso.

Intenta abrirse paso para seguir su camino hacia la puerta.

PERIODISTA 6

¿Tienes que volver a declarar?.

JUANJO

El inspector que lleva el caso me tiene a su disposición... Aunque no creo que pueda añadir gran cosa.

Por fin logra deshacerse del corrillo que lo tenía apresado y sigue su camino hacia la puerta del CANAL TV.; pero los periodistas siguen

tras él acosándole con preguntas.

PERIODISTA 7

¿Cómo se siente un periodista cuando la noticia es él mismo?.

JUANJO se para un momento, reflexivo.

De nuevo lo han vuelto a acorralar.

Se vuelve mirando a su alrededor:

JUANJO

(*Afable*).

Acorralado.

CORTE A...

SEC. 05 INT. CADENA TV. PLATÓ INFORMATIVOS. DÍA

Mientras se deja oír la voz de RAQUEL.

Un monitor, tras la parafernalia del plató, muestra de nuevo las imágenes de la noticia del día (levantamiento del cadáver, movimiento policial peinando la zona, ambulancias...

IMAGEN DE JUANJO ANTE LA AMBULANCIA (que ya hemos visto en sec.2)

Al fondo en la mesa de redacción de noticias, RAQUEL.

RAQUEL OFF.

Como les hemos venido informando a lo largo de toda la mañana, se confirma que el asesinato de ATAULFO URIARTE, campeón de España de peso medio, que estos días venía preparándose para el campeonato del mundo, ha sido perpetrado por ETA, según se desprende de la llamada telefónica que se ha recibido en esta redacción hace apenas unos minutos. La citada llamada, anunciaba a su vez, que esta ejecución, se

hacía en nombre de la dignidad y el honor de la organización y del pueblo vasco, al descubrir entre sus filas a un traidor

JUANJO, al que descubrimos mirando el monitor, no da crédito a lo que oye.

Mientras se deja oír a RAQUEL:

Pasamos ahora a los deportes. Juanma...

En el PG. vemos a RAQUEL volviéndose hacia JUANMA que tiene a su lado.

... ¿que tienes para contarnos?.

JUANMA

Pues..., Raquel... En días como hoy uno siente cierta vergüenza de pertenecer a esta humanidad que arremete contra su propia especie. Todo el deporte, pero sobre todo el mundo del boxeo, está hoy de luto por la pérdida de Ulfo Uriarte.

Paulatinamente la voz de va diluyendo.

...Un hombre bueno que muere de manos de unos cobardes asesinos con un tiro por la espalda...

FUNDIDO A NEGRO.

Entra el sonido ambiente de un restaurante.

SEC. 06 INT. RESTAURANTE. DÍA.

Sonido viene de sec. anterior.

JUANJO espera sentado a una de las mesas del lujoso restaurante. Su pensamiento está en todo lo ocurrido por la mañana cuando aparece, algo agobiada, RAQUEL. Algunos comensales se vuelven al reconocerla

de televisión y murmuran entre ellos.

RAQUEL

(Dándole un breve beso en los labios).

Hola, cariño... Lo siento... ¡Menuda mañanita!.

Se acomoda frente a JUANJO.

(Lo mira con dulzura y algo preocupada).

Y tu, ¿como te encuentras?.

JUANJO

(Muy afectado).

No logro sacarme de la cabeza a ese muchacho...

RAQUEL lo mira compasivamente.

RAQUEL

Lo siento, cariño... Quizás hubieses preferido ir a casa.

JUANJO

(Apesadumbrado y reflexivo).

No... Está bien... Eso no hubiese cambiado nada.

CORTE A...

SEC. 07 INT. CADENA TV. ARCHIVO IMÁGENES. NOCHE.

El monitor muestra unas imágenes en blanco y negro sobre un atentado veintidós años atrás: SIN SONIDO. El día es lluvioso y un montón de paraguas rodean a cierta distancia un cadáver tirado sobre la acera de una céntrica calle de Bilbao. Se trata de un GUARDIA CIVIL que presenta un tiro en la nuca y cuya cabeza se asienta sobre un charco de sangre.

Cercano a él, la figura de un niño de unos catorce años mira con incompreensión y lágrimas contenidas la escena: Se trata de ATAULFO

URIARTE (el cadáver de la sec.1 y 2).

Según se va abriendo el plano, descubrimos un gimnasio cercano en cuya puerta se arremolinan gentes compungidas por la visión. La mayoría tienen cierto aspecto de ex-boxeadores y de muy variadas edades.

Cuando abrimos el plano, JUANJO, apaga el monitor y saca la cinta. En la etiqueta podemos leer ASESINATO DE ATAULFO URIARTE y otras referencias de archivo. Reflexivo y cansado se restriega la cara, como si quisiera apartar el negro pensamiento que le invade.

Aparece en la puerta un muchacho de unos veinte años, en camiseta negra y anuncio revolucionario.

MUCHACHO 1

Le buscan en el plató de informativos.

JUANJO se incorpora.

JUANJO

Gracias... ¿Quiere devolver todo esto?.

Junto al monitor, aparecen montones de cintas, todas ellas etiquetadas con referencias claramente a asesinatos de ETA (Se podrían poner nombres de víctimas reales).

CORTE A..

SEC. 08 INT. PISO JUANJO. DORMITORIO. AMANECER.

Sobre la gran cama, bajo las sábanas, se adivina en la penumbra la figura de RAQUEL, inquieta. Tantea con las manos el lugar vacío que ha dejado JUANJO, a su lado. Decepcionada por no encontrarlo, se incorpora, está desnuda. Se coloca la bata que tiene a los pies de la cama y sale.

Se deja oír el teclado de un ordenador.

CORTE A..

SEC. 09 INT. PISO JUANJO. DESPACHO. AMANECER.

El sonido viene de sec. anterior.

JUANJO teclea en el ordenador un instante, para, de inmediato, poner atención en la información que aparece en la pantalla del monitor.

En el umbral de la puerta aparece RAQUEL, terminando de abrocharse la bata y bostezando.

RAQUEL

¿No puedes dormir?.

JUANJO alza la mirada sorprendido de la presencia de RAQUEL.

JUANJO

¿Y tú...?.

RAQUEL se aproxima hasta colocarse tras ÉL, le besa con dulzura la cabeza, y mira el monitor.

La imagen se ha quedado congelada en el rostro de un niño (Ulfo) apenado, triste, incapaz de comprender la inútil muerte de su padre.

RAQUEL

(Interesada y curiosa).

¿Quién es ese niño?.

JUANJO se arrellana en el sillón, tedioso y cansado; dejándose llevar por los cariñosos arrumacos de RAQUEL.

JUANJO

Ataulfo Uriarte... Momentos después de que ETA asesinara a su padre.

RAQUEL parece algo confusa y sorprendida.

RAQUEL

¿Por qué no hemos dicho nada de eso en las noticias?.

JUANJO

Porque para algunos grupos políticos es más interesante dibujarlo como un atentado más, cuando la realidad es que todo tiene un ligero tufillo a venganza. La derecha no tiene ningún interés en el dialogo con ETA, hay demasiadas víctimas que se lo recuerdan a cada instante. No están dispuestos a dejar entrar en el juego democrático a los que fueron asesinos de sus padres, de sus hermanos..., o de sus novias...

RAQUEL

(Algo alterada).

También la izquierda tiene sus víctimas.

JUANJO

Claro... Pero algunos prefieren hacer borrón y cuenta nueva.

(Reflexiona).

La amnesia histórica de nuevo. Algunos creen que derribar estatuas y cambiar el nombre a las calles lavará la memoria del pueblo.

(Se sonríe cínicamente).

¡Estúpidos!. No se dan cuenta que ese es el camino más corto para volver caer en los mismos errores del pasado.

RAQUEL

(Excitada).

ETA..., o el grupo que la sostenga, debería entrar como cualquier otro partido en el juego democrático, no en el chantaje del terror. Pedir perdón a las víctimas... Convencernos a todos de su verdadera voluntad dialogo y de desarme..., pero nada de eso está ocurriendo. Es más... Hay quien piensa, y no le falta razón, que esta tregua no es más que tiempo muerto para un rearme y una reorganización de una ETA que ya estaba herida de muerte.

JUANJO

¡Dios mío, Raquel...!. Me inquietas. Sé que tienes razón..., pero esto no funciona así... Deberías ser más neutral. Somos periodistas. Nuestra labor consiste en transmitir la noticia, no en juzgarla.

RAQUEL

(Muy alterada).

¡Y una mierda!. Estoy harta de sonrojarme de vergüenza cada vez que me pasan una nota de redacción. Somos los responsables de explicar las noticias como ocurrieron, no después de pasar por un montón de filtros interesados.

(Sigue con sus arrumacos a Juanjo intentando calmarse).

Lo siento... Perdona...

JUANJO

No podemos evitar que detrás de cada grupo de comunicación haya un pensamiento político..., un partido interesado...

(Reflexivo. Vuelve la mirada hacia el monitor. Masculla).

¿Traidor?. Eso habéis dicho... Sin duda estaba infiltrado en ETA. Buscaba al asesino de su padre.

A RAQUEL no parece gustarle el interés que demuestra JUANJO.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 10 INT. CADENA TV. DESPACHO JUANJO. DÍA.

En el monitor central:

Imágenes de alguno de los etarras dando golpes al cristal de protección, mientras el juez intenta seguir con su trabajo, en alguno de los juicios aparecidos en los telediarios en Septiembre de 2006.

En el resto de los monitores se desarrollan los programas de las distintas cadenas del país. Todos coinciden en un tipo de programa muy parecido. En casi todas, un grupo de personas alrededor de un modera-

dor parecen debatir sobre algún tema que no oímos.

JUANJO se ha quedado con la mirada en el monitor central, soliviantado y avergonzado por las imágenes.

Entra JAVIER ASENJO (61), es el presidente de la cadena (lo vimos en LA MARAÑA). Antes de acomodarse frente a JUANJO, mira de reojo hacia los monitores. Lleva un pequeño y vivaz perrito entre sus brazos, al que acaricia distraídamente.

JAVIER ASENJO

¿Cómo te encuentras?.

JUANJO

(Poco convencido).

Bien...

JAVIER ASENJO

Siento que te hayas visto envuelto en todo este desagradable asunto.

JUANJO

(Irónico).

Bueno... Por lo visto empieza a ser una costumbre.

JAVIER simula el gesto de una sonrisa.

Sabes que en ese asunto hay algo más que un atentado de ETA.

JAVIER lo mira sorprendido.

JAVIER ASENJO

Tengo la sensación de que estás metiendo las narices de nuevo donde no debes.

JUANJO

Y yo de que volvéis a manipular la información a vuestro antojo.

JAVIER ASENJO

(Velando ligeramente una amenaza).

No sigas por ahí, Juanjo... Todo está como debe estar. Dentro de cuatro días nadie se acordará de ese muchacho. Será solo un asesinato más en la larga lista de ETA.

JUANJO

Ya... Pero habéis omitido decir que hace veintidós años habían matado a su padre... A vosotros os va de perlas abonarlo a la cuenta de los atentados para demostrar la ineptitud del gobierno que está en el poder... Y los socialistas se buscarán la forma de demostrar que nada tiene que ver con ETA, de darle la vuelta y manifestar que hay que negociar con ETA la tregua que vienen anunciando desde hace tiempo. Y al pueblo...

JAVIER ASENJO

(Le corta. Molesto. Alterado).

...¡Al pueblo...!. ¡No me jodas Juanjo!. No es el pueblo el que paga tu sueldo. Lo socialistas pueden hacer y decir con su televisión, esa que paga el pueblo al que defiendes, lo que les venga en gana... pero esto no es la televisión pública. El pueblo no nos dará de comer cuando estemos en la calle.

(Intentando controlarse).

Mira, Juanjo... Tenemos una obligación con los accionistas. Ellos son los que nos han puesto aquí y..., los que nos sacarán si las cosas no van de acorde a sus intereses. ¡Olvídate del pueblo y de toda esa moralina que te enseñaron en la universidad!. Las cosas en el mundo real funcionan de otra manera. Al pueblo dale entretenimiento, es lo único que te exige. La verdad dura y cruda solo provoca que cambien de canal.

JAVIER ASENJO hace un gesto indicándole el monitor central en el que

ahora, aparece RAQUEL en un programa similar al resto y en el que todos aparecen muy divertidos y distendidos.

Los "Gran hermano", los "Operación triunfo", los "Salsa rosa", los culebrones... Eso es lo que te pide el pueblo. Quizá eso no los haga más sabios, pero seguro que los hace más felices.

(Se incorpora con gesto de marcharse).

Estas haciendo un buen trabajo. No tires ahora todo el esfuerzo de años por una cuestión... moral. Nadie te lo va a agradecer.

JUANJO ya ha oído esa arenga otras veces, pero no puede evitar que en su interior se establezca una lucha entre sus creencias, y los intereses del canal.

Nos vemos el domingo.

JUANJO, ensimismado, parece haberse olvidado de algo.

Habíamos quedado en el club de golf. ¿Recuerdas?.

JUANJO reacciona repentinamente. Hace intención de decir algo, pero en seguida es cortado por JAVIER ASENJO.

No hay excusas... Te sentará bien cambiar de aires.

Por fin, acorralado, JUANJO, acaba asintiendo.

JUANJO

Claro... Allí estaré.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 11 EXT. CADENA TV. APARCAMIENTO. NOCHE.

El aparcamiento apenas si presenta unos cuantos coches aquí y allí. Solitario y silencioso.

Al fondo se adivinan las figuras de RAQUEL y de JUANJO avanzando hacia la cámara, y hacia el coche de RAQUEL (de aspecto joven y desenfadado); a la vez que se dejan oír, aún lejanas, sus voces:

RAQUEL

(Quejosa).

Últimamente me lagrimean mucho los ojos. Hay días que no puedo leer ni el telepronter.

(Jocosa).

Cualquier día improviso las noticias. Tendré que ir al oculista. Mira que si tengo que llevar gafas, como la Mateo... ¡Que jodida!. Esa mujer debe tener un pacto con el diablo. Cada día está más guapa...

¿Qué edad debe tener?.

Se sonrío mirando hacia JUANJO, ensimismado, ajeno a lo que le cuenta RAQUEL.

Tengo la sensación de estar haciendo un monólogo.

JUANJO

(Reacciona).

¿Qué...?. Perdona... Lo siento...

RAQUEL

No importa... Solo quería desviar tu atención.

El coche, solitario, está apenas a unos metros.

RAQUEL se adelanta mientras busca las llaves en su bolso.

JUANJO, acaba de pisar un excremento de perro que le obliga a pararse muy cabreado y contrariado:

JUANJO

¡Joder con el perrito de Javier!.

Mira a su alrededor buscando algún lugar donde limpiarse. A unos pasos a su espalda, un pequeño parterre de césped le parece el idóneo. Regresa hasta él y restriega la suela del zapato.

RAQUEL ya ha encontrado el llavero cargado de mil llaves y algún que otro muñecajo, etc.

Apenas si la separan del coche un par de pasos.

La imagen se ralentiza, vuelve la cabeza hacia donde JUANJO se limpia el zapato, se sonríe divertida.

Su mano muestra el mando a distancia del cierre central de las puertas del coche. Su dedo se posa sobre el botón. Aprieta...

La explosión del coche la escupe unos metros atrás. Todo el espacio se ilumina con la llamarada mientras miles de partículas de todos los tamaños y formas se disparan hacia la cámara.

JUANJO vuelve la cabeza hacia el lugar de la explosión. Su gesto cambia de sorpresa a terror al descubrir a RAQUEL en medio de aquel torbellino dantesco de llamas y proyectiles que acuden de todas partes.

ENCADENADO A...

El sonido de las ambulancias y la policía llenan la banda sonora.

SEC. 12 INT. HOSPITAL. PASILLO/QUIRÓFANO. NOCHE.

El sonido y la imagen vienen de la sec. anterior.

(SUBJETIVO RAQUEL)La imagen se empaña y desempaña al ritmo de la costosa y artificial respiración de RAQUEL, LO QUE ESTAMOS VIENDO ES LA MASCARILLA DE OXIGENO DESDE EL INTERIOR.

Las voces de los facultativos de turno dan órdenes desesperadas que se dejan oír en un tono de eco metálico apenas ininteligible.

Un golpe seco abre la puerta de doble hoja que se encuentra al final del pasillo.

La gran luz de la mesa de operaciones ciega el foco de la cámara.

FUNDIMOS A BLANCO.

SEC. 13 INT. HOSPITAL. HABITACIÓN RAQUEL. AMANECER.

Por encima del sonido lejano de las sirenas de ambulancias y policía, la banda sonora se llena del inquietante sonido del aparataje que mantiene con vida a RAQUEL.

A través de los cristales del ventanal, observamos a una ciudad que se va despertando lentamente.

Abajo, sobre el asfalto del gran aparcamiento, ambulancias y unidades de la policía parecen esperar a recibir órdenes. Algunos empleados entran o salen haciéndose breves saludos sin frenar sus pasos hacia los distintos destinos. Reporteros de toda índole también hacen guardia en espera de nuevas noticias.

Quien observa ese ajetreo, es JUANJO.

Su oído parece aun afectado por la explosión y no deja de hurgarse y sacudírselo con la intención de quitarse el tapón que parece tener en su interior.

Su aspecto es deplorable: su traje presenta algunos jirones de tela, manchas de sangre que se confunden con el polvo; también en su cara y en sus manos se dibujan algunos pequeños cortes y arañazos que sangran levemente.

Se vuelve hacia la cama en la que se encuentra RAQUEL. Toda ella aparece cubierta de un aparatoso vendaje. Apenas si se le puede ver un poco de la boca y de la nariz.

JUANJO se siente impotente y rabioso, lleno de indignación y tristeza. A punto está de coger la mano de su amada, cuando unos golpes en la puerta, le hacen volverse repentinamente. No tarda en abrirse y aparecer la figura del INSPECTOR ALTAYA. Impertérrito. Tras él, se deja ver la figura de un policía uniformado que desaparece al cerrarse la puerta a su espalda.

Antes de dirigirse a JUANJO, el INSPECTOR ALTAYA, mira un instante hacia RAQUEL, procurando no mostrar en su rostro el sentimiento de impotencia que le invade.

INSPECTOR ALTAYA

Siento molestarle... ¿Podemos hablar un momento?.

JUANJO vuelve la mirada hacia RAQUEL.

Estése tranquilo... Tendrá vigilancia las veinticuatro horas.

El sonido de una melodía vasca en un teléfono móvil se deja oír con cierta insistencia. Se trata del móvil del HOMBRE VIDEO que sonará más adelante.

Observa las heridas del rostro de JUANJO.

Debería hacerse mirar esos cortes.

JUANJO contesta con un gesto de indiferencia.

CORTE A..

SEC. 14 EXT. HOSPITAL. FACHADA/ALREDEDORES. DÍA.

El aire se llena del color de las luces policiales y de ambulancias, del rumor de voces que hablan en susurros, de emisoras policiales que emiten claves, situaciones...

En seguida, el grupo de periodistas que vimos, más o menos, en la sec. 04; se pone en alerta con la mirada hacia la puerta principal del hospital por la que aparecen JUANJO y el INSPECTOR ALTAYA.

JUANJO ha pasado por la enfermería y su aspecto ha cambiado notablemente. Algún esparadrapo, etc.

Todos los periodistas salen en tromba hacia la puerta.

PERIODISTA 3 (Mujer).

(Acercando con violencia el micrófono a la cara de JUANJO).

De la CNN... ¿Cuál es el estado de la víctima?.

PERIODISTA 5 (Germán).

De EFE... ¿Crees que esa bomba podría haber ido dirigida a ti?.

A JUANJO la pregunta le coge desprevenido.

PERIODISTA 2

¿Tienes alguna información por la que quieran eliminarte?.

El INSPECTOR ALTAYA aparta a los periodistas abriendo un camino por el que JUANJO se escapa.

INSPECTOR ALTAYA

Por favor, señores... Todo está pendiente de la investigación. Se les informará a su debido tiempo.

Los periodistas se van retirando algo contrariados.

El PERIODISTA 2 se coloca en un apartado delante de su cámara:

PERIODISTA 2

Como han podido ver, nada nuevo que podamos contarle de este segundo atentado de la banda terrorista, y que como ya saben, ha dejado en

estado muy grave a nuestra compañera de informativos del canal... (¿?).

Les informó Mauricio Cornejo para Televisión Española.

La cámara se mueve hasta dar con JUANJO INSPECTOR ALTAYA, que caminan a espaldas de esta:

INSPECTOR ALTAYA

...no... No suelen equivocarse... Quieren asustarle. Que sepa que esto no es un juego. Quizá crean que ha visto..., o que tiene algo que les pertenece.

JUANJO se siente alarmado.

JUANJO

Eso no tiene sentido. Apenas si me crucé un par de veces con el muchacho... Ya se lo dije.

INSPECTOR ALTAYA

Lo sé... A mi no tiene que convencerme.

Se paran un instante y el INSPECTOR ALTAYA se enfrenta a JUANJO:

Mire... Usted es un hombre influyente... Tal vez piensan que Ataulfo Uriarte le contó su historia. En definitiva... Que usted sabe algo que no interesa que se propague.

JUANJO

(Restándole importancia).

O sea... Moriré por algo que no sé.

INSPECTOR ALTAYA

(Impertérrito y sentenciando).

Quizá usted, no...

JUANJO comprende. Instintivamente, su mirada se va hacia una de las

ventanas iluminadas en la parte más alta del edificio.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 15 INT. PISO JUANJO. DORMITORIO. DÍA.

El marco que descubrimos en PP contiene la foto del recibimiento que efectuara el Rey a VICTOR (Ver La Maraña), RAQUEL y JUANJO. Los tres en el Palacio Real animosos con el Rey y la Reina.

JUANJO no puede evitar que sus ojos se envidrien con el recuerdo del momento y con el negro pensamiento que le acude al pensar en RAQUEL.

Cuando lo descubrimos, está en bata, y parece recién salido de la ducha; deja el marco sobre la mesita de noche y se echa sobre la cama.

La cámara se va hasta encuadrar un PP de su rostro, reflexivo, y a sus ojos vidriosos.

ENCADENADO A...

SEC. 16 FLASH-BACK. INT. PISO JUANJO. DORM. NOCHE.

Los ojos de la sec. anterior se van transformando en la mirada enamorada de RAQUEL hacia JUANJO, ambos, en la penumbra de la habitación hacen el amor.

FUNDIMOS A NEGRO

Se deja oír el bullicio de un combate de boxeo.

SEC. 17 TRANSICIÓN. EFECTO CON SEC. SGTE.

INT. PALACIO DEPORTES. NOCHE.

El sonido viene de sec. anterior.

El espacio se llena hasta la bandera con un barullo general y ensordecedor de gentes que animan a uno u otro contrincante de los que se enfrenta en el centro del cuadrilátero.

ATAULFO (ULFO) URIARTE y un contrincante se hallan en el centro del cuadro esquivándose el uno del otro, aunque siempre es ULFO quien acaba colocando el puño en el rostro de su contrincante.

Tras el ENTRENADOR de ULFO, abajo, en una de las esquinas del cuadrilátero, la cámara se centra en un hombre que parece más interesado por lo que transcurre a su alrededor que en el propio "rin".

Se trata de un hombre de mediana edad de incipiente calva y con cierta tendencia a la obesidad (HOMBRE VIDEO).

La imagen se congela justo con el rostro del HOMBRE VIDEO.

LA IMAGEN EN COLOR SE TORNA EN B/N. SE RECOGE Y EMPEQUEÑECE HACIA EL CENTRO DE LA PANTALLA, HASTA QUEDARSE DEL TAMAÑO DE UN MONITOR.

ENCADENADO CON...

SEC. 18 TRANSICIÓN. EFECTO CON SEC. ANTERIOR.

INT. CADENA TV. ARCHIVO IMÁGENES. DÍA.

La imagen viene de sec. anterior.

La imagen que hemos dejado en la sec. anterior se cuelga en el monitor que mira JUANJO. En seguida la pantalla del monitor se queda en negro.

La mano de JUANJO saca la cinta para reemplazarla por otra en la que aparecen las imágenes de otro combate inmediatamente.

Sin sonido van pasando algunas imágenes a todo velocidad, por fin vuelve a la velocidad de reproducción normal, la cámara se vuelve a centrar en la imagen del HOMBRE VIDEO, que esta vez aparece en cualquier otro rincón, observando a su alrededor.

JUANJO aprieta el botón de expulsión y coloca con premura otra de las

muchas cintas que se amontonan junto al monitor etiquetadas con combates de boxeo y otras referencias de archivo.

CORTE A..

SEC. 19 INT. BAR. DÍA.

Se trata de un lugar sucio y cochambroso cuyas paredes se llenan de retratos y recuerdos del mundo del boxeo, de antiguas botas de vinos, etc.

Viejos boxeadores se reparten por algunas barricas colocadas a modo de mesas, apurando sus "chatos" de vino.

Uno de esos boxeadores con aspecto de cansancio, rostro ajado y actitud temerosa, habla con JUANJO, algo apartado del resto. Se trata del entrenador de ULFO, y que ya hemos visto en alguno de los videos que miraba JUANJO (Sec. 07, 17).

En un tono pausado sigue el orden en que las imágenes van acudiendo a su cerebro, a la vez que apura su "chato".

ENTRENADOR

Su padre era un gran aficionado. No se perdía un combate. De joven incluso lo había intentado, pero le faltaba la rabia y el coraje de Ataulfo.

JUANJO

¿Por qué se hace alguien boxeador?.

ENTRENADOR

Por supervivencia, supongo... Ulfo no era ningún cerebro. Espabilado, sí... ¡Ya lo creo!. Y listo... Pero nadie se molestó en darle una educación.

(Apesadumbrado).

Todos los agasajos y promesas que le hicieron mientras ponían la losa

a su padre, se terminaron con la última foto de prensa. Sus únicos amigos estaban en los gimnasios, a los que había acudido con su padre desde que tenía uso de razón. Su padre era un buen tipo..., por eso lo mataron..., y por ese uniforme que los marca de por vida.

JUANJO hace una seña al hombre de la barra que se acerca con una botella que deja sobre la mesa.

El ENTRENADOR se llena un vaso y da un trago mientras parece poner en orden sus recuerdos.

(Cínico. Amargo).

Todo lo que se llevó con la muerte de su padre, fue la medalla que el ministro de turno puso sobre su ataúd.

(Mientras niega levemente con la cabeza y su mirada parece distraída en otros pensamientos).

¡Menuda caterva los políticos!. Los mismos que te abrazan y te consuelan en el entierro de tu padre, te quitan la casa y te dejan tirado como una colilla en la calle, o..., te encierran cuando más necesitas volar.

JUANJO

¿Y su madre?.

El ENTRENADOR da un sorbo del vasito que sostiene mientras busca en su cerebro la respuesta a la pregunta:

ENTRENADOR

(Despectivo).

¡Menuda zorra!. Perdone... Ni siquiera apareció en el entierro.

ENCADENADO A...

SEC. 20 FLASH-BACK. EXT. BILBAO. PERIFERIA. DÍA.

La imagen comienza con la foto fija en B/N de una piedra sobre el

agua que acaba por dar algunos brincos antes de que se hunda definitivamente y mientras, paulatinamente, va recobrando vida y color la pantalla.

En la orilla de la ría, de una zona industrializada y depauperada, ULFO, abrigado por un viejo y desgastado chándal, se entretiene haciendo brincar algunas piedras sobre la superficie del agua.

Pronto se cansa del juego y mira su reloj con gesto fastidioso para, de inmediato, dar imaginarios puñetazos al aire en un combate que solo está en su cabeza.

Por encima de él, en el irregular terreno, aparece un joven individuo (ENEKO 25) de aspecto delgado y carácter seco que se detiene un instante para contemplarlo antes de decidirse a bajar.

ENEKO

(Despectivo).

¡¿Qué coño haces!?.

ULFO se vuelve sin dejar su combate imaginario y dando un último golpe hacia ENEKO, que apenas se inmuta a pesar de que el puño se queda a pocos centímetros de su cara.

¡Gilipollas!.

ULFO

¡Joder... Eneko!. ¡Ya era hora!. ¿Traes lo mío?.

ENEKO saca de su cazadora una pequeña papelina que lanza a ULFO y que este recoge en el aire.

ENEKO

Esta tarde a las seis hemos quedado en la herriko.

ULFO está demasiado preocupado por la escasa droga que guarda la pa-

pelina.

ULFO

(Decepcionado).

¿Esto es todo?.

ENEKO ya se ha dado la vuelta y deshace el camino por el que llegó. Antes de desaparecer por completo, aun se vuelve hacia ULFO:

ENEKO

A las seis... en la herriko.

ULFO

(Cabreado).

Este no era el trato.

ENEKO ha desaparecido ya tras el desnivel del terreno.

¡Malditos hijos de puta!.

FUNDIDO A NEGRO.

Entra en la banda sonora el sonido de un gimnasio a pleno rendimiento. Golpes a los distintos aparatos típicos de este deporte resuenan en la sala.

SEC. 21 INT. GIMNASIO. DÍA.

El sonido viene de sec. anterior.

El lugar corresponde a un espacio lúgubre y cochambroso donde la luz de un día grisáceo se cuela por ventanucos sucios por el que resbala la fina lluvia del exterior.

Bajo la única fuente de luz artificial, en el rin, dos jóvenes (18), más o menos; ataviados con las correspondientes protecciones, se esquivan con cierto temor, más que se pegan.

Abajo, desde una esquina, el ENTRENADOR que vimos en la sec. 19; grita:

ENTRENADOR

(Instruyendo).

Más arriba..., ¡joder...!. Pareces una nena. ¡A la cara!. ¡A la cara!.

En algún rincón, acomodados como convengan, JUANJO y un hombre (AITOR) de edad similar a la de ULFO, conversan.

AITOR (34) es un tipo delgado y nervudo, de carácter tímido al que le cuesta recordar y hablar al mismo tiempo, por ello efectúa algunos silencios en los que pone en orden lo que dirá poco después.

JUANJO

¿Se drogaba?.

AITOR

Que va, tío... Era para la Lali... Su chica..., ¿sabe...?. Bueno... Entonces yo también andaba metido... Él pensaba con el coco..., ¿sabe...?. Necesitaba estar claro para pelear.

JUANJO

¿Vino con vosotros Lali?.

AITOR

Claro... Ulfo no la hubiese dejado sola en Bilbao. Quería desengancharla..., pero Lali ya no tiene voluntad...

JUANJO

Alguna vez te contó algo de ETA.

AITOR mira con desconfianza a JUANJO.

No te preocupes... No soy policía.

AITOR

Mataron a su padre. ¿Sabe?.

JUANJO

Lo sé...

AITOR

Creo que se apuntó a la banda..., o algo así... ¿Sabe?.

(Después de un instante de silencio. Dolorosamente).

Se estaba buscando un tiro, como su padre, ¿sabe?. Pero... pero...;
nunca me hacía caso.

JUANJO se siente impotente de ver a todo un hombre con los ojos llo-
rosos y a punto de estallar en lágrimas.

FUNDIDO A NEGRO.

Entra el sonido de una fuerte lluvia.

AITOR OFF.

(Con la voz muy distorsionada por el mono).

¡Joder..., tío...!. Creí que ya no venías.

CORTE A..

SEC. 22 FLASH-BACK. EXT. BILBAO. PARQUE. DÍA.

El sonido viene de sec. anterior.

La imagen se abre en B/N y paulatinamente va recobrando el color.

El día es oscuro y una fuerte lluvia ha dejado empapados los cartones con los que se abriga LALI, estirada en el banco de un parque cualquiera. Parece un cadáver más que un ser vivo. Junto a ella aparece AITOR, hecho un pingajo, con el temblor que le produce el "mono" y la fría lluvia que lo ha empapado hasta los huesos.

LALI (25). Apenas si tiene carnes sobre los huesos. Está totalmente ida por la droga, aunque se deja entrever la belleza que sin duda fue antes de meterse el demonio en las venas.

AITOR

Ostias, tío... ¿Has traído algo?.

ULFO está intentado despertar a LALI que no responde.

ULFO

Joder... ¿Por qué no os habéis ido a casa?.

AITOR

No teníamos llave... ¿Tienes algo?. Me estoy muriendo tío.

ULFO recoge a LALI en brazos.

ULFO

(Mascullo tristemente).

Ya estáis muertos...

ENCADENADO A..

SEC. 23 FLASH-BACK. EXT. BILBAO. CALLES. DÍA.

ULFO corre con LALI en brazos, por las aceras de una calle céntrica. Muy cercanos a las fachadas, intentado zafarse de la lluvia que ya lo tiene empapado. Sobre todo le preocupa LALI, que sigue sin enterarse de nada.

Tras ellos les sigue AITOR. Él no puede correr tanto como ULFO. A veces se para a recoger aire, para continuar de nuevo la marcha.

Por fin, salen del centro de la ciudad y se pierden por las viejas callejas, entre cochambre y fachadas ennegrecidas por el tiempo, entre bolsas de basura que husmean los perros, entre borrachos que buscan el equilibrio o drogadictos que se pinchan en un rincón antes de dejarse abandonar al sueño de los incautos.

Por fin aparecen frente a una puerta atrancada a medio recorrido que ULFO abre en un último esfuerzo de una furiosa patada.

ENCADENADO A..

SEC. 24 FLASH-BACK. INT. BILBAO. HABITACIÓN ULFO. DÍA

El espacio es pequeño y húmedo.

Sobre el raído camastro que se aprieta a una de las paredes se halla LALI, aun sigue dormida, o muerta; quién sabe.

En el borde del camastro se acomoda ULFO. Lleva un bocadillo liado en papel de plata que ha descubierto por una esquina y que muestra a los ojos cerrados de LALI:

En un rincón, entre infinidad de trastos viejos, basura, cajas de ropa usada; AITOR duerme el sueño de la droga. De vez en cuando su cabeza se sacude negativamente, a la vez que manotea en el aire, como si quisiera apartar las moscas que acuden en su pesadilla.

ULFO

Mira que te he traído.

(Le da unos cachetes en la cara, con suavidad).

Lali... ¡joder...!. Despierta... Tienes que comer algo.

LALI emite un quejido sin fuerzas antes de volverse a ULFO y abrir costosamente los ojos. Emula una leve sonrisa al verlo.

LALI

(Costosamente).

¿Me has traído algo?.

ULFO

Tienes que comer primero.

LALI

(Costosamente).

No quiero comer...

ULFO

(Insistente. Le muestra el interior de jamón del bocadillo).

Mira... Te lo he traído como a ti te gusta. Con tomate... restregado...

ULFO se siente impotente.

Te vas a morir si no comes.

LALI se sonríe como si eso fuera justamente la solución a todos sus problemas.

(Insiste. Acercándole el bocadillo. Desesperado).

Solo un par de bocados.

LALI lo aparta como si el olor le molestara, le diera asco.

LALI

(Implora).

Por favor...

ULFO aun tarda unos instantes en sacarse del bolsillo la papelina, lo justo para mirarla y compadecerse.

Le deja el bocadillo sobre el regazo:

ULFO

Prométeme que luego comerás un poco.

LALI le mira con agradecimiento mientras abre la papelina.

La mirada de ULFO se ve impotente hacia la tiznada cuchara y la je-

ringuilla, que aun denota una patina de la sangre de su anterior dosis.

Resignado, empieza a prepararle una dosis.

ENCADENADO A..

Irrumpe el sonido del bullicio de la herriko taberna de la sec. sgte.

SEC. 25 FLASH-BACK. INT. BILBAO. HERRIKO TABERNA. DÍA.

Sonido viene de sec. anterior.

ESTA CONVERSACIÓN DEBERÍA SER EN EUSKERA CON SUBTITULOS.

La herriko-taberna se llena de gentes de todos los géneros y edades.

En alguna mesa, algo separada del resto, aparece el hombre (HOMBRE VIDEO) que vimos en los videos que mirara JUANJO en la sec. 17. Frente a él, se acomoda ENEKO.

Ambos miran a través de la ventana cercana como se acerca bajo una persistente lluvia, ULFO.

HOMBRE VIDEO

¿Es de fiar?.

ENEKO

Descuida... La policía mató a su padre en una huelga del acero.

HOMBRE VIDEO

(Resignándose).

No me gusta... Lo he visto boxear, está lleno de rabia.

ENEKO

(Mostrándole el arma que lleva en la cintura).

Tranquilo... Yo me encargo.

El HOMBRE VIDEO poco conformado, señala hacia otro punto a través de la ventana: a un coche aparcado, algo viejo, con algún bollo y rayadas:

HOMBRE VIDEO

Está abierto. Ahora vete... Prefiero que no me vea por el momento.

ENEKO obedece sin más, se incorpora y se dirige hacia la barra del bar donde saluda a unos y a otros **en vasco**.

Aparece ULFO mirando a uno y otro lado, hasta dar con ENEKO.

CORTE A...

SEC. 26 EXT. BILBAO. 4X4 CNI. DÍA

A unos cuantos metros de la herriko, por la ventanilla del conductor de un 4x4 negro, que se desliza hasta perderse en el interior de la puerta, descubrimos atento al MIEMBRO CNI que saca de un blister la última de las pastillas de nicotina, con la mirada clavada en la herriko, lanza el blister vacío a la calle, y vuelve a desaparecer tras el cristal tintado que se desliza ahora hacia arriba.

Un momento después, también el 4x4 desaparece por alguna boca calle.

MIEMBRO CNI es un hombre de unos cincuenta, de aspecto atlético y bien cuidado que viste elegantes trajes en tonos oscuros.

CORTE A..

El sonido de arranque de un coche irrumpe en la banda sonora.

SEC. 27 A, 27 B, 27 C y 27 D. FLASH-BACK. INT./EXT. TRANSICIÓN. COCHE/CARRETERAS PAIS VASCO. TARDE/NOCHE.

El sonido viene de sec. anterior.

VAMOS ENCADENANDO LOS SIGUIENTES PLANOS SEC.:

1.- El coche al que se hace referencia en la sec. anterior avanza por alguna carretera o autovía principal.

2.- El mismo coche en carreteras secundarias. La cámara se entretiene en el maravilloso y verde paisaje del país vasco.

3.- Por la ventanilla del copiloto, en el que suponemos a ULFO, se deja ver alguna aldea en un paisaje idílico.

4.- Un todo terreno de la ERTZAINZA se cruza en el camino con ellos, a través de la ventanilla del paso anterior (3), vemos al ertzaina mirando con desconfianza hacia ULFO. (Escorzo de ULFO).

LA LLUVIA HA IDO CESANDO DURANTE EL TRAYECTO.

CORTE A..

SEC. 28 FLASH-BACK. EXT. PAÍS VASCO. PUEBLO. NOCHE.

El coche de las sec. anteriores se acerca con las luces apagadas hasta las cercanías de un cuartel-vivienda de la Guardia Civil.

Para el motor.

CORTE A..

SEC. 29 FLASH-BACK. INT. COCHE. NOCHE.

En el asiento trasero, ULFO, trastea en el interior de una olla a presión en la que podemos observar un montón de tornillos, tuercas, clavos, etc.; amén de una buena cantidad de explosivo y demás parafernalia para una bomba que deberá estallar con control a distancia. (VER ESPECIALISTA EN EL TEMA).

ULFO está muy nervioso, por su cabeza solo ronda su venganza.

ENEKO mira con cierto temple hacia la puerta del cuartel a través del

parabrisas: dos guardias civiles hacen guardia. A unos metros, unos niños juegan con una pelota entre risas y jolgorio.

ENEKO

(Inquieto).

Date prisa, joder...

ULFO cierra por fin la tapa con sumo cuidado.

ULFO

Ya está.

Mira hacia los niños, sorprendido.

¿Y esos niños?.

ENEKO

Algún día serán mayores y tan hijos de puta como sus padres.

ULFO siente odio y asco por el individuo al que está mirando su cogote.

Yo acercaré el coche.

Le indica a ULFO una esquina cercana.

Tú me esperas allí. Y no hagas nada hasta que me reúna contigo.

ULFO deja la olla entre los asientos y se dispone a salir del coche, con el mando a distancia en la mano.

Deja el mando.

A ULFO le contraría esa decisión.

ULFO

Y si te cogen... Yo me encargo de cargarme a todo hijo de puta que se acerque.

ENEKO lo mira un instante desconfiado. Dubitativo. Por fin se decide:

ENEKO

Procura no pillarme a mí dentro.

(Amenazante).

Sería lo último que hicieras.

ULFO

(Convincente).

Si supiera conducir yo mismo lo acercaría. Pero lo más seguro es que acabara estrellándome. Soy demasiado impetuoso.

ENEKO

(Resignado).

Empiezo a preguntarme para que coño te he traído.

ULFO observa la chaqueta de ENEKO en el asiento del copiloto.

ULFO

(Agarrando la chaqueta).

Me llevo tu chaqueta.

ENEKO

(Irascible).

¡Cojones...!. ¡Vete de una puta vez!.

CORTE A...

SEC. 30 FLASH-BACK. EXT. PAÍS VASCO. PUEBLO. NOCHE.

De una de las ventanas abiertas salen las notas de una copla.

El coche se mueve lentamente, sigiloso, hacia el cuartel-vivienda, aunque aun está a cierta distancia.

TODO TIENE ACENTO DE ANDALUZ.

Los niños siguen con su juego ajeno a todo lo que ocurre.

También los guardias civiles de la puerta charlan entre ellos ajenos a todo.

ULFO, agazapado en alguna portería cercana, cubriéndose en la oscuridad, mira hacia la escena. En su mano sostiene el mando a distancia que hará estallar el coche.

Inopinadamente, el coche vuela por los aires CON GRAN ESTRUENDO. Aun a cierta distancia del cuartel y los niños.

Todo se ralentiza: la pelota viaja sola hacia la explosión, los niños miran horrorizados la escena, los guardias civiles de la puerta también observan con horror. Otros guardias civiles salen del interior abrochándose las guerreras y con las metralletas en las manos. Algunas mujeres se asoman a las ventanas. TODO ES SILENCIO. El coche se consume con las llamas.

ENCADENADO A...

SEC. 31 FLASH-BACK. EXT. PUEBLO. PAÍS VASCO. NOCHE.

De la portería en la que estaba ULFO en la sec. anterior. Salen algunos vecinos curiosos. Entre ellos, un hombre de mediana edad, en bata y con el periódico en la mano; mira hacia ULFO con cierta extrañeza y curiosidad. En seguida abre el periódico por las páginas deportivas y encuentra la foto de ULFO con el ENTRENADOR, ambos muy sonrientes.

La mujer de este, curiosa por el repentino interés de su marido por las noticias, mira hacia la foto.

ULFO, tranquilamente, coge la calle en dirección contraria a la explosión.

MUJER VECINA CUARTEL (En vasco con subtítulos).

(Sorprendida).

Es... ¡Es él!. ¡El de la foto!.

Los VECINOS miran hacia el periódico.

VECINO CUARTEL (En vasco con subtítulos).

(Poco convincente).

Bueno... Las fotos engañan. Tampoco es seguro que sea él.

OTRO VECINO

Yo tampoco le veo tanto parecido.

Poco a poco, los vecinos van desapareciendo por el interior del portal.

El VECINO CUARTEL, aun observa hacia ULFO, que ya a cierta distancia, lanza el mando de la bomba en el interior de un container.

ENCADENADO A..

SEC. 32 FLASH-BACK. EXT. CARRETERA. PAÍS VASCO. NOCHE.

La imagen viene de la sec. anterior.

Una fina lluvia vuelve a empapar el paisaje.

Los coches y camiones pasan a toda velocidad ante la cámara.

Por el borde de la carretera adivinamos recortada la figura de ULFO.

Ya más cercano a la cámara, sin dejar de caminar, ULFO, busca en los bolsillos de la chaqueta de ENEKO (ver sec. 31). En la cartera algu-

nos carnés de militante de partidos políticos (Batasuna, EH, Herria Aurrera), papeles doblados con teléfonos y nombres, dinero, que se guarda de inmediato en su bolsillo.. De otro de los bolsillos saca un "pen driver", lo mira con cierta curiosidad y perplejidad para acabar guardándoselo. Cuando por fin se ha asegurado que no queda nada en la chaqueta, la hace un burruño y la lanza hacia unos matorrales donde la perdemos de vista.

Mira hacia la carretera, por donde se acerca un camión. Le hace gestos de autostop, los frenos del camión chirrían unos instantes a la vez que ralentiza su velocidad y pone los intermitentes para echarse hacia un lado de la carretera.

CORTE A..

SEC. 33 FLASH-BACK. INT. BAR CARRETERA. NOCHE.

El bar es un lugar rústico en el que apenas se reparten una decena de mesas a las que atiende una mujer obesa y lenta.

Sobre la barra un pequeño televisor, al que atienden dos parroquianos aburridos mientras beben un "chacolí", emite los deportes de un telediario nocturno. Ambos vuelven la mirada cuando entra ULFO un tanto húmedo y entumecido.

ULFO

Buenas noches..

Ambos parroquianos contestan más con un gesto que con la voz.

ULFO, ya en la barra, cuenta la calderilla que tiene en la palma de su mano:

(A la mujer).

¿Cuánto vale un café?.

MUJER BAR CARRETERA

(Desconfiada).

Noventa céntimos...

Como un flash, acude a su memoria el dinero que cogió de la chaqueta de ENEKO. Se toca los bolsillos hasta dar con él. Lo saca con cierta satisfacción.

ULFO

Sí... Póngame un café...

Cuando la mujer se dirige hacia la cafetera, ULFO descubre un hermoso pastel casero bajo una urna de cristal.

... y... un trozo de ese pastel.

ULFO deja un billete sobre la barra y se guarda el resto.

Vuelve la mirada hacia el pequeño televisor en el momento en que un grupo de letras pasean por la parte inferior de la pantalla:

UN COCHE HACE EXPLOSIÓN EN LAS CERCANÍAS DEL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL DE LEZAMA.

PARROQUIANO 1

(A parroquiano 2. Saliendo del letargo en el que se hallaban).

¡Hay que joderse!. ¿Es que nunca van a dejarnos en paz?.

El PARROQUIANO 2 hace señas al PARROQUIANO 1 para que se calle ante la presencia de ULFO, que anda demasiado ocupado con el pastel.

En el televisor aparece de repente el corresponsal en Lezama de la cadena vasca.

El coche aun humea. Los guardias civiles pululan por el espacio mien-

tras los bomberos acaban por sacar el cadáver calcinado de ENEKO del interior del vehículo.

LA IMAGEN EMPEQUEÑECE HASTA QUEDAR SOLITARIA EN MEDIO DE LA PANTALLA NEGRA.

ENCADENADO A...

SEC. 34 FLASH-BACK. INT. PISO FRANCO ETA. SALÓN. NOCHE

Imagen viene de la sec. anterior.

Se acaba de colar en el plasma a la vez que el fondo negro se transforma en la ambientación del salón escuetamente amueblado y algo desordenado.

El HOMBRE VIDEO, que se acomoda en el sofá junto a dos miembros de ETA, de unos veintitantos; no puede dar crédito a lo que ve.

TODA LA SECUENCIA SE DESARROLLA EN VASCO CON SUBTÍTULOS EN CASTELLANO.

HOMBRE VIDEO

(Apenado. Masculla).

Le advertí que ese tipo no me gustaba... ¿Qué Tenéis?.

Los dos miembros de ETA se miran inseguros y dubitativos.

HOMBRE ETA 1

(Entregándole una foto en b/n).

Esto no te va a gustar.

El HOMBRE VIDEO coge la foto de un tirón, sin dejar de mirar a ambos con perplejidad y desconfianza.

HOMBRE VIDEO

Qué... ¿Qué significa esto?.

HOMBRE ETA 2

¿Recuerdas?.

El HOMBRE VIDEO vuelve la mirada a la foto.

HOMBRE VIDEO

(Nostálgico).

Claro que lo recuerdo.

(Orgullosa).

¡Joder...!. Eso fue... ¡Cojones!. Ya ni me acordaba.

(Se vuelve a ambos con jactancia).

Era demasiado joven... ¡Joder...!.

(Algo decepcionado. Nostálgico).

Entonces creíamos en la construcción de una nueva Euskadi. Teníamos prisa por quitar del medio todo lo que estorbaba.

HOMBRE ETA 2

(Convencido).

La lucha aun continúa.

El HOMBRE VIDEO lo mira despectivamente. Incrédulo. Enciende un cigarrillo y escupe la bocanada de humo.

HOMBRE VIDEO

(Nostálgico. Muy apenado).

Ya no es lo mismo. La mayoría de los que creíamos en la autodeterminación han muerto en el camino..., o están en las cárceles fascistas. Todo ha ido tomando un cariz extraño. El pueblo ha dejado de creer en la lucha. Ya nadie nos mira como libertadores de este pueblo que se ahoga en la mierda que han ido dejándose sus dirigentes. Algunos hasta creen en el dialogo. El dialogo con España solo supone seguir con el sometimiento del que aun no hemos salido.

HOMBRE ETA 1

(Convencido. Enaltecido).

Pero es eso lo que vamos a solucionar nosotros. Pronto nuestros dirigentes serán libres, y la lucha armada volverá a hacerse con el pueblo.

HOMBRE ETA 2

(Temeroso. Dubitativo).

Hay algo más... ENEKO llevaba consigo toda la información que había que imprimir y distribuir. Nos consta que ni la chaqueta de ENEKO ni el mando a distancia de la bomba estaban en el coche.

El HOMBRE VIDEO vuelve la mirada hacia la foto que aun sostiene.

HOMBRE VIDEO

¿Quién era?.

HOMBRE ETA 1

(Algo indeciso).

El... el padre de Ulfo Uriarte hace veintidós años.

El HOMBRE VIDEO da una calada al cigarrillo.

La cámara se centra en la foto:

HOMBRE VIDEO (En castellano).

Pronto veras a tu hijo.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 35 INT. COMISARÍA. DÍA.

La sala está pobremente iluminada. Una lámpara sobre la maltrecha mesa ilumina el espacio, dejando arcos en sombras en las paredes circundantes.

Un ventanuco, casi tocando el techo, por el que se cuela el sonido de la calle y un ápice de la luz grisácea del exterior, deja entrever los pies de los transeúntes.

LALI está totalmente ida, con la cabeza sobre los brazos que se apoyan sobre la mesa, apenas si puede hablar sino de incongruencias que no satisfacen las preguntas de los DOS "paisanos" que intentan sacarle información sobre ULFO.

Desde la esquina, un POLICÍA (1) en camisa y arma sobaquera, sale del arco de sombras para enfrentarse a LALI, ya algo cansado.

Otro POLICÍA (2) aparece por la puerta con un vaso de plástico y un "donuts" que deja justamente ante ella, muy cerca de donde un magnetófono graba el interrogatorio:

POLICÍA 2

¡Vamos... tómate eso... Te sentará bien.

LALI ni siquiera levanta la cabeza.

Ambos policías se miran impotentes.

POLICÍA 1

¿Desde cuando no comes?.

Por fin parece levantar los ojos, más que incorporarse.

LALI

(Balbuceante. Costosamente).

¿Estoy... detenida...?.

POLICÍA 2

Claro que no... Solo queremos saber cosas de Ulfo...

LALI

(Como saliendo de una pesadilla).

Ulfo...

POLICÍA 2

(Algo más animado).

Eso es... ¿Sabes lo que le ha ocurrido a Ulfo?.

LALI

Ulfo es muy bueno conmigo.

POLICÍA 1

(Perdiendo la paciencia).

Ulfo está muerto... ¿sabes?.

El POLICÍA 2 lo mira recriminatoriamente.

No le sacaremos nada... Llevamos más de dos horas.

POLICÍA 2

(Al policía 1).

¿Por qué no te aireas un rato?.

El POLICÍA 1 mira hacia LALI con resignación para acabar saliendo y cerrando la puerta tras de sí.

Ya solos, el POLICIA 2 se enfrenta a LALI haciendo un esfuerzo por cargarse de paciencia.

Lali... Me vas a contar cosas de Ulfo.

LALI mira desconfiada hacia el magnetófono.

¿Quieres que lo apaguemos?.

LALI hace un leve gesto afirmativo.

El POLICIA 2 para la cinta.

Ya está... Ahora lo que me digas solo lo sabremos tu y yo. ¿Quieres que te vea un médico?.

LALI niega.

LALI

No... Ya sé lo que tengo.

LALI se va de uno a otro pensamiento, mezclándolo todo en un desorden poco inteligible.

(Incoherente. Costosamente).

Venía a verme todos los días... ¿sabe?. Era muy bueno conmigo.

POLICÍA 2

Ulfo... ¿Él venía a verte?.

LALI

Los médicos te pinchan... Te hacen mucho daño. Y te obligan a vomitar.

El POLICÍA 2 comprende que no va a sacar nada en claro.

Ulfo siempre me traía algo.

POLICÍA 2

¿Qué te traía?.

LALI

Bocadillos... Pero yo nunca me los comía... Le engañaba para que me diera la droga. A veces me daba dinero.

POLICIA 2

¿Ulfo te daba dinero?.

LALI

No sé... En Bilbao siempre tenía dinero..., y drogas... Se las daban sus amigos del trabajo.

POLICÍA 2

¿En qué trabajaba Ulfo?.

La cámara se desliza hacia falso espejo de la pared, de espaldas a LALI.

CORTE A..

SEC. 35 "A" INT. COMISARÍA. CUARTO FALSO ESPEJO. DÍA.

El sonido viene ahora de los altavoces de la pequeña sala oscura. Tras el gran espejo ahora convertido en ventana que deja ver el otro lado, se adivina la figura contrariada y decepcionada de ALTAYA.

LALI (A través del cristal)

Con... A veces...

El POLICÍA 2 se inquieta y la menea levemente.

POLICÍA 2 (A través del cristal)

Vamos... ¿Quién le daba dinero?.

LALI (A través del cristal)

Los trajeaos... Siempre le daban dinero los trajeaos.

LALI no puede resistir que los ojos se le cierren y la cabeza se le vuelva a caer sobre los brazos que se extienden sobre la mesa ante la impotencia del policía.

CORTE A..

SEC. 36 INT. GARAGE PRIVADO. DÍA.

Las puertas del ascensor se abren permitiendo que JUANJO salga en dirección a su coche. En la mano sostiene el mando a distancia de las puertas. A punto está de apretar el botón cuando repentinamente acude a su cabeza el recuerdo. Se para un instante junto a su coche. En sus oídos aun retumba la explosión del coche de RAQUEL. Después de unos segundos de reflexión, se da la vuelta y se cuelga de nuevo en el ascensor.

CORTE A..

SEC. 37 EXT. CALLE CENTRICA. DÍA.

JUANJO alza la mano y en seguida vemos a un taxi pararse cercano.

Se cuelga en el interior y la cámara sigue al taxi hasta desaparecer al fondo de la calle.

CORTE A..

SEC. 38 INT. CADENA TV. DESPACHO JUANJO. DÍA.

Cuando se abre la puerta del despacho aparece JUANJO seguido de una mujer de mediana edad y bloch en ristre que le va dando algunas citas mientras JUANJO se descarga del maletín y el abrigo.

SECRETARIA

...A las diez aprobación de la parrilla de la programación de la próxima temporada. A la una comida con don Javier y don Adolfo... Ya he reservado mesa. A las cuatro reunión con la prensa...

La SECRETARÍA lo mira con cierto atisbo de comprensión y pena.

Si quiere le digo a Roberto que se ocupe.

JUANJO que se entretiene en mirar el paisaje desde la ventana, se vuelve hacia su secretaria.

JUANJO

(Agradecido).

No... Gracias... Todo está bien.

SECRETARIA

Si necesita cualquier cosa...

JUANJO dibuja media sonrisa en el rostro.

JUANJO

La llamaré..., gracias.

La SECRETARIA hace gesto de marcharse, y a punto está de atravesar la puerta, cuando se vuelve de nuevo:

SECRETARIA

¡Ah...!. Se me olvidaba. Ha llegado ese sobre esta mañana.

Dice señalando hacia una esquina de la mesa.

Por fin sale cerrando la puerta tras de sí.

JUANJO recoge el pequeño sobre acolchado. La dirección está escrita con caligrafía torpe, casi infantil. Por un momento no puede evitar pensar en que esconda un potente explosivo. Lo mira por todas partes, en un vano intento por encontrar algo sospechoso. El dorso no lleva remite.

Respira profundamente y lo abre, no sin sentir un terror que le hace sudar profusamente. De su interior deja caer en su mano un "lapiz flash USB". También saca dos invitaciones para el Campeonato del mundo de Boxeo, donde Ulfo debía competir por el título el **6 de Diciembre**. Lo mira incomprensible.

El recuerdo del día en que Ulfo le prometió las entradas acude a su

mente provocándole una leve sonrisa a la vez que un sentimiento de pena.

ENCADENADO.

Entra una fuerte y costosa respiración entrecortada por el cansancio.

SEC. 39 FLASHBACK. MONTAÑA MONTJUICH. AMANECER.

Sonido viene de sec. anterior.

Con el mismo plano en que aparece JUANJO en la sec. 01, solo que esta vez se acercan hasta la cámara dos individuos, aun algo lejanos y envueltos por una ligera bruma: JUANJO y ULFO.

JUANJO esta exhausto, ya no puede más, mientras ULFO aun parece fresco.

JUANJO

(Costosamente).

Espera hombre...

Busca un lugar donde acomodarse para poder recuperar el resuello. Por fin da con la piedra en la que se acomodó en la sec. 01. Se sienta mientras se seca el sudor con la toalla que pende de su cuello.

Mira a ULFO, casi con envidia, que no para de correr, aunque sin moverse del sitio.

ULFO

Venga, hombre... Que no se diga. Tres quilómetros más y nos vamos a casa.

JUANJO

(Se sonríe costosamente).

Tres metros más y tienes que llamar a una ambulancia. Sigue tú... Yo ya tengo bastante por hoy.

ULFO

Como quiera... Si no vuelvo a verle...

(Se corta con cierta preocupación).

Bueno... Mañana vendré un poco antes. Así acabamos juntos, ¿ok?.

JUANJO asienta con una sonrisa agradecida.

Pues, eso...

Antes de seguir con la carrera, recuerda algo:

Le enviaré un par de entradas para el combate, me gustaría que fuera con su chica.

Se queda un instante pensativo, como si quisiera decir algo de lo que aun no está seguro.

Pues... Hasta mañana. Aquí nos vemos.

ULFO sale a la carrera. Mientras la cámara se acerca a un PP, JUANJO que lo sigue con la mirada durante un instante, convencido de lo buen tipo que es, y se sonríe mientras lo ve desaparecer por un recodo del camino.

La cámara busca el paisaje marítimo a los pies de la montaña. En ese recorrido, se para ante la figura de un hombre, que a una distancia prudente, sigue con los anteojos la carrera de ULFO para irse desplazando hasta el lugar en el que reposa JUANJO.

Cuando se quita los anteojos de la cara, descubrimos al HOMBRE VIDEO con aspecto impertérrito.

ENCADENADO.

SEC. 38 "A" INT. CADENA TV. DESPACHO JUANJO. DÍA.

Viene de la sec. 38. Misma posición.

Su sonrisa nostálgica aun se mantiene un instante antes de reaccionar.

Se acerca hasta el ordenador, enciende el monitor. En seguida aparece el escritorio. Enchufa el "pen driver" en la torre y espera unos segundos, hasta ver en la pantalla la ventana que anuncia las carpetas que contiene. Lo abre. En seguida empiezan a salir listados de lugares, y bajo cada uno, un montón de nombres que no le dicen nada.

Se trata de poblaciones españolas y francesas:

Buscar poblaciones en las que hay cárceles y presos de ETA en ellas.

Manda imprimir. Rápido la impresora se pone en movimiento y empieza a escupir hojas con los listados impresos.

+++++

Sigue mirando en otras carpetas. Otras direcciones. Esta vez bajo ellas no se inscribe ningún nombre: SON DIRECCIONES DE CUARTELES DE LA GUARDIA CIVIL DE TODAS LAS CAPITALS IMPORTANTES DEL PAÍS.

También manda imprimir.

+++++

De una de las carpetas aparece en grande y con efectos de parpadeo un "6" que ocupa toda la pantalla. Por fin el número explota con un sonido estruendoso provocando un respingo en Juanjo del que se recupera en seguida.

La pantalla se queda en negro.

La respiración de JUANJO se ha acelerado y su rostro se muestra perplejo a la vez que aterrorizado. Mira las dos invitaciones.

JUANJO observa el día del combate: **seis de Diciembre**. Intuitivamente mira hacia el calendario electrónico que tiene sobre la mesa: **Tres de Diciembre**.

JUANJO

(Masculla).

El día de la Constitución.

FUNDIDO A NEGRO.

Entra el sonido insistente de un móvil.

SEC. 40 EXT. CALLE. DÍA.

El sonido viene de la sec. anterior.

Desde el otro lado de la calle, la cámara se centra en el MIEMBRO CNI.

Está de espaldas a la cámara y su imagen se interrumpe constantemente por el tráfico que transcurre, mientras despliega su móvil de última generación.

MIEMBRO CNI

Sí...

HOMBRE VIDEO

Tenemos un problema...

MIEMBRO CNI

Lo sé... El boxeador.

El MIEMBRO CNI pliega su móvil, se lo guarda en un bolsillo y vuelve la mirada hacia la otra acera justo cuando la cámara empieza a bajar hasta sus manos que sostienen un blister de chicles de nicotina y del que arranca el último con el sonido característico. Después, lanza el blister vacío a una papelería cercana.

CORTE A...

SEC. 41 INT. HOSPITAL. HABITACIÓN RAQUEL. NOCHE.

SANDRA (28)(que vimos como compañera de noticias en LA MARAÑA), ob-

serva con lágrimas en los ojos a RAQUEL.

RAQUEL presenta el mismo aspecto que vimos en la sec. 13.

Entra JUANJO. Se sorprende agradablemente al descubrir a SANDRA.

Al abrirse la puerta vemos el rostro del policía que mira con cierta curiosidad hacia el interior.

SANDRA se enjuga las lágrimas y se suena la nariz antes de incorporarse y dirigirse a JUANJO a quién abraza sin poder contener de nuevo las lágrimas en un llanto abierto que conmueve a JUANJO, que la retiene entre sus brazos, en un vano intento por reconfortarla.

SANDRA

Se pondrá bien... ¿Verdad?. Se tiene que poner bien.

También a él se le envidrian los ojos mientras se separa de SANDRA.

JUANJO

Cálmate... Seguro que sí. ¿Cómo te encuentras?.

SANDRA suspira profundamente antes de contestar:

SANDRA

Bien..., supongo...

(De repente vuelve de nuevo al llanto).

¡Dios...!. No podía creérmelo cuando lo oí en las noticias. Es... Es todo tan surrealista.

JUANJO vuelve a recogerla brevemente.

JUANJO

(Animándola).

Tenemos que ser fuertes...

(En un intento por cambiar de conversación).

¿Cómo te va en tu nuevo canal?.

A SANDRA es lo que menos le importa ahora, pero sabe del intento que está haciendo JUANJO por desviar el tema.

JUANJO le extiende su impoluto pañuelo blanco.

SANDRA

Muy bien... Todos se portan muy bien conmigo.

JUANJO

(Sinceramente).

Me alegro... Me alegro mucho por ti, te lo mereces. Sentimos un gran vacío cuando te fuiste... Sobre todo...

(Mira instintivamente hacia Raquel).

Ya sabes como te quería...

(En seguida se da cuenta de que ya habla en pasado. Rectifica).

...te quiere... Le alegrará mucho saber que has estado aquí.

SANDRA

(Convencida).

No me voy a ir hasta tener la seguridad de que se encuentra perfectamente.

JUANJO

(Sorprendido).

Pero esto... Esto puede tardar mucho tiempo.

FUNDIDO A NEGRO.

Se deja oír el tumulto de una manifestación en contra de ETA.

SEC. 42 IMÁGENES ARCHIVO. DISTINTAS CIUDADES.

Distintas manifestaciones van pasando. Manos blancas, etc.

PLANOS:

- 1.- Barcelona
- 2.- Madrid
- 3.- Sevilla
- 4.- Valencia
- 5.- Bilbao

Con el último plano secuencia, la imagen se empequeñece hasta quedar en el centro de la pantalla del tamaño de un televisor de plasma.

ENCADENADO CON...

SEC. 43 EXT. CALLE CIUDAD. FACHADA HOSPITAL. NOCHE.

La imagen de la sec. anterior aparece ahora en el plasma de un escaparate.

Quien la está mirando es el HOMBRE VIDEO.

De repente cambia y la imagen que aparece es la grabada en en la sec. 2. A ULFO en la camilla embolsado en dirección a una de las ambulancias.

Vuelve a cambiar y aparece la fachada del hospital en el que se encuentra RAQUEL. Es de día.

El HOMBRE VIDEO, instintivamente, se vuelve, la imagen que tiene enfrente es la misma que acabamos de ver en el plasma.

Cuando la cámara se acerca aparecen por la puerta las figuras de SANDRA y JUANJO.

JUANJO

¿Te apetece tomar una copa?.

SANDRA

(Algo sorprendida).

Claro... La necesito.

JUANJO

¿Dónde te hospedas?.

SANDRA

Aun tengo mi casa aquí.

JUANJO y SANDRA salen del recinto ajardinado, justamente, cuando un taxi frena cercano para descargar a un pasajero.

JUANJO

Cojamos ese taxi.

En la acera de enfrente, el HOMBRE VIDEO, que empezaba a sacar una pistola de debajo del abrigo o chaqueta, parece decepcionado. Por un instante mira hacia el taxi que ya desaparece al fondo de la calle.

CORTE A..

SEC. 44 INT. TAXI. NOCHE.

En el asiento trasero, SANDRA y JUANJO guardan silencio, cada uno ensimismado en su propia problemática.

Por fin es SANDRA la que se decide a hablar:

SANDRA

¿Y tu coche?.

JUANJO sale de su ensimismamiento, pero no tiene una respuesta fácil para esa pregunta.

JUANJO

He... He preferido dejarlo. Estoy demasiado disperso para conducir.

SANDRA parece intuir el miedo que le acecha, pero no quiere insistir en el tema.

Suena un móvil.

Ambos hacen el gesto de buscar el suyo, pero es JUANJO:

Es el mío...

Lo saca de algún bolsillo y antes de colocárselo en la oreja, observa la pantalla: **Número desconocido.**

Enarca las cejas con extrañeza.

¿Sí...?.

Oímos la voz del otro extremo de la línea:

HOMBRE VIDEO OFF. (Teléfono).

(Amenazante. Frío).

Usted tiene algo que me pertenece. Espero que no haya cometido el error de divulgarlo. En breve recibirá instrucciones para efectuar la entrega. Mantenga su móvil conectado.

La señal de corte de comunicación deja a JUANJO sumido en un profundo shock.

SANDRA nota la preocupación en su rostro.

SANDRA

¿Ocurre algo?.

JUANJO, aun ensimismado, se vuelve de repente hacia SANDRA.

JUANJO

¿Te importa si te dejo en tu casa?. Me ha surgido algo importante.
Tendremos que dejar la copa para otro momento.

SANDRA

(Muy preocupada).

¿Quién era?. Te has quedado del mármol.

JUANJO está intentado atar cabos, de repente hay una idea que le viene con insistencia a la cabeza.

JUANJO

¿Recuerdas el policía que había en la puerta de Raquel cuando entraste?.

SANDRA

(Perpleja y extrañada).

Más... o menos... ¿Por qué?.

JUANJO

(Impetuoso y muy alterado).

Ahora piénsatelo bien antes de contestar. ¿Era el mismo que el que había cuando hemos salido?.

SANDRA no entiende a donde quiere ir a parar:

SANDRA

(Dubitativa).

Pues... No... Juraría que era otro. Pero...

JUANJO se asoma a la parte delantera donde se encuentra el taxista:

JUANJO

(Muy alterado).

¡Vuelva al hospital!.

TAXISTA

(Muy perplejo).

No puedo girar aquí... Es una calle de dirección única.

JUANJO se va alterando cada vez más:

JUANJO

¡No me toque los cojones!.

Observa el freno de mano y lo sube sin pensárselo dos veces.

El coche gira en trompo. En el interior, los cuerpos de SANDRA, JUANJO y el TAXISTA se balancean brusca y peligrosamente:

TAXISTA

¡Está usted loco!.

Todo tipo de insultos, cláxones, frenazos, golpes...; se apoderan de la banda sonora.

CORTE A...

SEC. 45 EXT. CALLE CENTRICA. NOCHE

El taxi se encuentra en dirección contraria al resto de vehículos que se hallan en la misma vía.

Algún coche se ha topado con otro y de su radiador sale una columna de humo.

Media circulación se ha parado y el barullo de claxons e insultos sale de todas partes.

El taxi, por fin, escaquea a los primeros y sigue en contra dirección provocando que los que vienen de cara se aparten como pueden, subiéndose a las aceras y espantando a los transeúntes que corren sin saber

muy bien hacia donde.

De repente, el taxi gira hacia una boca calle. Unos cuantos tienen tiempo de frenar con gran sonido de chirridos, pero algunos se van topando formando una hilera de coches atravesados que hace peligrar la marcha del autobús que se les viene encima y al que no ha dado tiempo para frenar. Las gentes salen de los coches mirando hacia el lugar por el que ha desaparecido el taxi, soltando todo tipo de improperios y maldiciéndose por el daño que han recibidos sus respectivos coches.

CORTE A..

SEC. 46 EXT. FACHADA HOSPITAL. NOCHE.

El taxi frena bruscamente muy cercano a la puerta de URGENCIAS del HOSPITAL.

JUANJO sale el primero, tira unos billetes al TAXISTA por la ventanilla y sale corriendo hacia la puerta. Tras él, como puede, sale también corriendo SANDRA. Ambos se pierden en el interior.

Cercana a la puerta citada, se halla una UCI móvil que carga una camilla con toda la parafernalia de sueros y demás aparatos necesarios para mantener con vida a RAQUEL.

CORTE A..

SEC. 47 INT. HOSPITAL. PASILLO/HABITACIÓN. NOCHE.

De los ascensores aparecen JUANJO y SANDRA dirigiéndose con premura hacia la habitación en la que suponemos a RAQUEL.

La puerta está abierta, JUANJO se asoma y observa con horror que la cama está vacía. Tras él, también SANDRA se asoma:

SANDRA

(Horrorizada. Llevándose una mano hacia la boca como si quisiera reprimir un grito).

¡Dios, mío...!.

En seguida se vuelve hacia JUANJO que se acerca al control de enfermeras.

La enfermera (50) una mujer obesa, entretiene la mirada en el monitor por el que puede ver una película en blanco y negro de tipo romántico.

JUANJO

(Muy alterado).

Enfermera... ¿Dónde se han llevado a la paciente de la trescientos cuarenta y siete?.

La ENFERMERA está demasiado entretenida para enterarse de la pregunta.

JUANJO, muy cabreado se cuela al otro lado del mostrador y le apaga el monitor.

ENFERMERA

(Con voz muy aguda. Soliviantada por el atrevimiento de Juanjo).

Pero... ¿Quién se cree...?.

JUANJO le gira la silla hasta enfrentarla a él.

JUANJO

(Amenazante).

Su peor pesadilla si no me contesta. ¿Dónde está la paciente de la trescientos cuarenta y siete?.

La ENFERMERA se acobarda al mirar al rostro de JUANJO que parece to-

talmente enajenado.

ENFERMERA

(Acobardada).

Se la han llevado a otro hospital.

JUANJO no puede dar crédito a lo que oye.

JUANJO

(Perplejo y muy preocupado).

¡Qué...!. ¿Qué hospital?.

ENFERMERA

(Muy asustada).

No sé... Yo acabo de entrar.

JUANJO

¿Y el policía que había en la puerta?.

La ENFERMERA se encoge de hombros, algo atemorizada por JUANJO.

CORTE A...

SEC. 48 EXT. CARRETERAS. NOCHE.

La ambulancia UCI (la misma que vimos en la sec. 48) que lleva a RAQUEL avanza a toda velocidad por una de las autopistas dejando la ciudad al fondo.

CORTE A...

SEC. 49 INT. HOSPITAL. CUARTO LIMPIEZA. NOCHE.

El neón, dubitativo, acaba por iluminar la escena.

El cuarto está abigarrado de productos de limpieza de todo tipo, abajo en el suelo, yace mal herido, con el "walquie" en una mano total-

mente ensangrentada, el policía que vimos en la sec. 37.

ALTAYA OFF.

(*Angustiado*).

¡Un médico!. ¡Ya!.

CORTE A...

SEC. 50 INT. HOSPITAL. PASILLO. NOCHE.

Por el pasillo avanza a toda velocidad una camilla con el policía desangrándose mientras el personal que corre con ella va cantándose instrucciones de la jerga médica.

También ALTAYA corre tras la camilla hasta sobrepasar a JUANJO y a SANDRA que en dirección contraria se dirigen hacia los ascensores.

Ambos se paran:

JUANJO

(*Muy agobiado*).

Se han llevado a Raquel.

ALTAYA mira intuitivamente hacia la camilla, ya atravesando las puertas de un quirófano:

ALTAYA

(*Afectado*).

¡Mierda...!.

JUANJO

(*Cabreado y muy contrariado*).

La culpa ha sido mía por confiársela a usted... No debí haberla dejado sola.

ALTAYA

(Impotente. Culpable).

¡No me joda, Salazar...!. Tengo a un hombre debatiéndose entre la vida y la muerte. Un profesional que cumplía con su deber... ¡Joder, Salazar!. ¡No me joda!.

JUANJO

(Más calmado).

¿Qué piensa hacer ahora?.

ALTAYA

Se están colocando barreras en todas las salidas de la ciudad. Una ambulancia de ese tipo no es fácil de esconder.

(Convencido).

La encontraremos.

El inspector hace gesto de seguir su camino hacia el quirófano.

JUANJO se saca los papeles que imprimió del bolsillo (**Ver sec.38**).

JUANJO

Espere inspector.

El INSPECTOR ALTAYA se vuelve de nuevo.

JUANJO le entrega los papeles ante al asombro y la sorpresa de ALTAYA.

La voz de fondo de una enfermera reprende a un visitante para que apague el cigarrillo:

ENFERMERA

¡Por Dios...!. Estamos en un hospital. ¡Apague ese cigarrillo!.

JUANJO, ALTAYA y SANDRA vuelven la cabeza instintivamente.

El reprendido es el HOMBRE VIDEO, que en seguida se disculpa por su torpeza.

JUANJO vuelve la mirada instintivamente. La mirada de ambos se cruza un instante. JUANJO no logra ubicar donde lo ha visto antes. Por fin decide no darle más importancia y, junto a ALTAYA y SANDRA; vuelve de nuevo a lo suyo.

ALTAYA

(Desplegándolos y sacándose unas pequeñas gafas del bolsillo superior de su americana que se coloca sobre la punta de su nariz).

¿Qué es esto?.

JUANJO

Los recibí esta mañana.

ALTAYA no puede dar crédito a lo que está leyendo. Alza una mirada acusadora hacia JUANJO.

ALTAYA

(Visiblemente alterado).

¡Dios...!. ¡¿Qué demonios esperaba para entregármelos!?.

JUANJO se siente culpable de no haberlo hecho antes.

JUANJO

No lo sé... Supongo que quería averiguar algo más. Lo siento...

ALTAYA

(Amenazante).

Debería dejar de jugar a policías y dejarnos hacer nuestro trabajo. ¿Se da cuenta de que podría detenerlo por ocultación de información?. ¡Maldita sea, Salazar!. ¿en que cojones piensa?. ¿Quién le ha enviado esto?.

JUANJO

Ataulfo Uriarte...

JUANJO no está seguro de decírselo todo, por eso aun se toma unos se-

gundos para continuar:

SANDRA observa a ambos en un gesto de curiosidad y sorpresa.

Hay algo más...

ALTAYA no deja de sorprenderse:

ALTAYA

(Muy cabreado. Amenazante).

¡Por San Judas que lo encierro una temporada!.

JUANJO

Todo eso venía en un "pen-drive", también había un número, el seis...; y dos invitaciones para el combate que debía celebrarse el día seis de diciembre, por el campeonato del mundo...

ALTAYA se siente más confuso por momentos.

ALTAYA

(Muy alterado).

¿De que coño me está hablando?. ¿Qué es eso de un pen...?.

JUANJO

"Pen-drive"... Es una unidad de almacenamiento en un dispositivo USB...

ALTAYA

Y que cojones espera para entregarme ese... ¡esa leche!.

JUANJO

Bueno... Lo tengo a buen recaudo en la oficina.

ALTAYA

¡Joder, Salazar...!. ¿Me esta desafiando?.

(Amenazante).

Quiero ese... trasto... ¡ya!.

ALTAYA hace un nuevo intento de dirigirse hacia el quirófano.

JUANJO

Inspector...

ALTAYA se para de espaldas, intentando contenerse y procurando comprender que le impide detener a JUANJO de una puñetera vez.

También he recibido una llamada telefónica hace unos minutos.

ALTAYA se vuelve al fin, respirando profundamente. Da de nuevo los pasos que le separan de JUANJO y de SANDRA.

ALTAYA

¡Dios..., Salazar!. Me lo está poniendo muy difícil.

ALTAYA sigue su camino hacia el quirófano. Muy alterado.

¡Jiménez!. ¡Jiménez!.

JIMENEZ, algo adelantado se vuelve de inmediato:

¿Dónde coño se mete usted siempre?.

JIMENEZ va a contestar pero ALTAYA le corta con un gesto y le dice algo que no oímos a la vez que le entrega los papeles.

CORTE A...

SEC. 51 EXT. DESCAMPADO. NOCHE.

La ambulancia de la sec. 48 y 50 aparece en un solitario paraje.

Una repentina explosión que la hace saltar por los aires ilumina el

paisaje de rojo.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 52 EXT. CARRETERAS. NOCHE.

Un furgón de tamaño parecido a la ambulancia de la sec. 48, 50 y 53; pasa a toda velocidad delante de la cámara.

Esta vez en sus laterales se inscribe la publicidad de un grupo de tintorerías o similar.

CORTE A...

SEC. 53 INT. FURGÓN. NOCHE.

Desde el parabrisas vemos al furgón acercándose hacia un control policial.

Una mano, relativamente joven HOMBRE ETA 1, abre la guantera y saca una pistola tipo 9 mm. "parabellum". En seguida la mano del conductor (40) HOMBRE ETA 2 la para:

HOMBRE ETA 2 OFF. (En vasco).

Guarda eso..., ¡cojones!.

De nuevo la mano la guarda en la guantera.

Dos coches anteceden a la furgoneta que pasan después de que el guardia civil de turno eche una rápida mirada hacia el interior de los vehículos.

Se acercan hasta el primero de los guardias civiles que les da el alto.

El GUARDIA CIVIL hace un gesto al copiloto para que baje la ventanilla:

GUARDIA CIVIL

¿A dónde van?.

HOMBRE ETA 2 OFF.

Al polígono... a descargar. ¿Qué ocurre?.

El GUARDIA CIVIL mira con desconfianza hacia la carga:

Todo está repleto de perchas con ropa embolsada, recién limpiada.

GUARDIA CIVIL

Vamos... Sigán...

El GUARDIA CIVIL hace un gesto al compañero, más adelantado, para que los deje pasar.

Pronto desaparece el furgón en la oscuridad de la carretera.

FUNDIDO A NEGRO.

Suena el móvil de JUANJO.

SEC. 54 INT. CADENA TV. DESPACHO JUANJO. NOCHE.

El sonido viene de sec. anterior.

SANDRA intenta relajarse un momento en el sofá que se pega a la pared del despacho, pero el sonido del móvil le pone en tensión.

Tras su mesa de despacho, JUANJO, atiende la llamada con inquietud. Escucha en silencio. El tono y la modulación de la voz del otro lado le confunden en un principio. No era la llamada que esperaba:

MIEMBRO CNI.OFF. (Teléfono)

¿Señor, Salazar?.

JUANJO

Sí...

La voz que suena del otro lado es tranquila y pausada; inquietante.

MIEMBRO CNI.OFF. (Teléfono)

Usted no me conoce. Por motivos de seguridad nacional no puedo revelarle mi identidad.

JUANJO

(Nervioso).

¿Quién es usted?.

MIEMBRO CNI.OFF. (Teléfono)

(Se le adivina cierto tono irónico).

Señor, Salazar... No es esa la pregunta que esperaba.

SANDRA se ha acercado hasta JUANJO entre curiosa y atemorizada por la actitud que este ha adoptado: en tensión y muy perplejo.

JUANJO

¿Qué quiere?.

MIEMBRO CNI.OFF. (Teléfono)

(Satisfecho).

Ve... Esa es la pregunta correcta. Aunque en realidad usted sabe la respuesta. Supongo que ha recibido otras ofertas, pero créame, no le conviene aceptarlas. Está en juego la seguridad del Estado.

(Hace una breve pausa).

Los últimos días de Ulfo fueron desgraciadamente muy caóticos y confusos. El muchacho estaba demasiado asustado para saber lo que hacía. Presentía próximo su fin. La información que usted posee ahora, jamás debió haberle llegado, pero el muchacho empezó a desconfiar de todo y de todos... En fin...

(Con cínica nostalgia).

Era un buen tipo. Algo inocente, eso sí... Pero muy buen tipo. Se jugó su vida por una venganza inútil, infantil... Pero nos pasó infor-

mación que ha dado al traste con elementos de la cúpula de ETA... Lástima que al final se desquiciara. Justamente cuando estábamos a punto de dar el último aldabonazo a esos... Bueno... Ya sabe... No quiero entretenerle más. Esa información nos pertenece. A usted solo le va a provocar dolor.

JUANJO

Lo siento... Pero ya se la he entregado a la policía.

MIEMBRO CNI.OFF. (Teléfono)

No me subestime, señor Salazar... El inspector Altaya no ha llegado aun a su despacho. De hecho tiene algún problema con el tráfico.

JUANJO se siente acorralado.

SANDRA se siente ansiosa por saber lo que ocurre.

CORTE A..

SEC. 55 INT. COCHE CAMUF.POLICIA ALTAYA. CALLE. NOCHE.

La calle es estrecha y por el cristal del parabrisas observamos a una pequeña furgoneta que se ha parado a descargar unas cajas que va amontonando en la acera, junto al escaparate de una tienda.

ALTAYA se muestra nervioso e inquieto en el asiento del copiloto.

Mientras esto ocurre, en OFF. se dejan oír la musiquilla característica del móvil del HOMBRE VIDEO (sec.13) que conversa con MIEMBRO CNI:

HOMBRE VIDEO OFF.

Sí...

MIEMBRO CNI

El pez está en el anzuelo.

Se oye el sonido de corte de la comunicación.

Al mismo tiempo, por debajo de las voces del HOMBRE VIDEO y MIEMBRO CNI:

ALTAYA

(Al conductor).

Vamos, Jimenez... Dé marcha atrás.

JIMENEZ mira por el espejo retrovisor. Tras ellos se acaba de colocar otro coche que toca el claxon con desesperación.

JIMENEZ

Estamos rodeados, jefe...

ALTAYA mira intuitivamente hacia atrás.

ALTAYA

(Muy cabreado. Hace gesto de salir).

¡Joder...!.

FUNDIDO A NEGRO.

Entran en la banda sonora los sonidos característicos del cambio de dial de una radio.

SEC. 56 EXT. CASA TERRORISTAS. NOCHE

El sonido viene de sec. anterior.

En medio de la nada, la casa presenta un aspecto de abandono total. Los escombros del derrumbe del techo y de alguna de sus paredes la hacen aparecer casi fantasmal.

Un tipo de aspecto descuidado (35) HOMBRE ETA 3 saca por fin la cabeza que ha introducido por la ventanilla lateral del coche, que se

aparca frente a la casa, después de encontrar la emisora que buscaba y de la que, ahora, se dejan oír las notas de la "SIMPHONY N^o. 6 OPUS 74 "PATHETIQUE" de TSCHAIKOVSKY" en el "finale. Adagio lamentoso".

El HOMBRE ETA 3 se pone a dirigir la imaginaria orquesta.

Los faros del furgón de las sec. 54 y 55 alumbran en movimiento las ruinas de la casa llamando la atención del hombre que deja la dirección de la orquesta al instante a la vez que parece liberarse de la tensión que lo invadía.

Al fondo, por el camino apenas dibujado entre los altos matorrales, aparece el furgón acercándose, hasta colocarse cercano al coche del que sale la música sinfónica. En seguida salen el HOMBRE ETA 1 y HOMBRE ETA 2.

HOMBRE ETA 3 (En vasco).

¿Todo bien?.

HOMBRE ETA 2 (En vasco)

Hay controles por todas partes.

HOMBRE ETA 3 (En vasco).

Llegáis dos horas tarde. Sacarla...

El HOMBRE ETA 3 se cuela en el interior de la casa. No tarda en oírse el motor de un pequeño generador y de salir el resplandor de una bombilla que parpadea algo antes de quedarse iluminada definitivamente.

De la parte trasera del furgón, de entre un montón de ropa que van retirando y tirando al suelo, aparece la camilla en la que se acomoda RAQUEL.

La música que sale de la radio se hace con la banda sonora.

Los blancos vendajes de la cabeza de RAQUEL se han empapado de san-

gre. La mascarilla que le provee de oxígeno, también presenta sangre en su parte interna, producto de un vomito. Toda ella aparece rígida, sin movimiento alguno: **ya es un cadáver.**

Cuando han apoyado las ruedas plegables de la camilla en el suelo, el HOMBRE ETA 1, se cerciora:

HOMBRE ETA 1 (En vasco).

Esta está muerta.

Desconfiado se acerca el HOMBRE ETA 2. La mira con cierto atisbo de asco.

HOMBRE ETA 2 (En vasco).

(Sin ningún sentimiento).

Otra víctima de la causa.

Aparece del interior el HOMBRE ETA 3.

HOMBRE ETA 3 (En vasco).

¡Entrarla ya de una vez!.

La sinfonía se hace más dramática mientras nos VAMOS A NEGRO.

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 57 INT. SALA DE JUNTAS C.N.I. NOCHE.

La imagen en una pantalla del MIEMBRO CNI aparece esta vez de frente y sin ningún tipo de subterfugio, por fin conocemos su rostro.

Mientras se abre el campo de visión de la cámara, se van encendiendo las luces y, en la gran mesa de reuniones, descubrimos a tres hombres de mediana edad perfectamente trajeados y atentos a lo que dice el que aun se mueve junto a la pantalla, algo más mayor que el resto:

HOMBRE CNI 1

(Preocupado).

Ya conocen todos a su compañero..

(Mira instintivamente hacia la pantalla pero la imagen apenas es visible con la luz encendida).

...Tenemos suficiente información para creer que nos está vendiendo al enemigo. Hace unos días se le sorprendió en una conversación telefónica con quien dirige en la actualidad una facción disgregada de ETA armada.

Mira a los atentos agentes y después hace una señal al hombre que maneja el proyector, al fondo de la sala.

Las luces se van debilitando lentamente para dejarnos ver en la pantalla la imagen de ULFO.

..Ahora sabemos que este hombre, infiltrado en ETA por cuestiones puramente personales, y del que todos habrán oído hablar últimamente por su desgraciado tropiezo con los asesinos de su padre, estaba pasando información a nuestro agente. Información importante de ese grupo disgregado que no quiere saber nada del dialogo que el gobierno pretende mantener con la banda armada para acabar de una vez con la lacra del terrorismo. A la policía le consta que estos..., que este entorno ETA, pretende ejecutar un golpe, que de salirles bien, acabaría con las intenciones del gobierno y con la posibilidad de acabar con el terrorismo en nuestro país.

HOMBRE CNI 2

Disculpe, señor... De... ¿De qué tipo de golpe estamos hablando?.

El HOMBRE CNI 1 duda un instante antes de seguir con la explicación:

HOMBRE CNI 1

Estamos hablando de la liberación de todos los presos políticos de ETA que se encuentran en las distintas cárceles del país. De atenta-

dos a gran escala, y como maniobra de despiste, a cuarteles de la Guardia Civil y de la Policía Nacional...

(Muy grave).

Señores... Hablamos de una guerra abierta con todas sus consecuencias.

Los HOMBRES CNI que rodean la mesa se miran con estupefacción.

La imagen de la pantalla cambia y vemos un PP de JUANJO.

Los hombres de la mesa farfullan al ver la foto de JUANJO, reconociéndole.

Todos ustedes conocen a este hombre. Se trata de Juanjo Salazar, conocido de todos los medios de comunicación. Al señor Salazar parecen seguirle todas las desgracias que afectan a la seguridad de nuestro país. Ya tuvieron ocasión de conocerlo cuando el intento de atentado contra su Majestad el Rey. Ahora, y quiero suponer que por su mala fortuna, se ve envuelto en esta trama. Su compañera...

En la pantalla aparece el rostro sonriente y feliz de RAQUEL.

...popular presentadora del canal para el que trabajan ambos, ha sido secuestrada del hospital en el que se reponía de las graves heridas que le ocasionó la explosión de su coche... como ya saben. Desgraciadamente hemos encontrado los restos de la ambulancia que hicieron volar sus raptores... La ambulancia no contenía restos humanos, lo que nos hace sospechar que la trasladaron a algún lugar en otro transporte. Sus hombres deberán vigilar, sin levantar sospechas, las veinticuatro horas del día a Juanjo Salazar... y a una compañera de la secuestrada...

Aparece en la pantalla una foto de SANDRA con RAQUEL, ambas sonrientes y felices.

El señor Salazar... y por motivos que aun desconocemos, posee información vital para este caso.

(En tono de orden).

Nadie deberá acercarse al señor Salazar más de lo estrictamente necesario... Deberán protegerlo sin levantar las más mínimas sospechas... No quiero tener el más mínimo problema con Zarzuela. Busquen al agente traidor y tráiganmelo. Probablemente tenga la clave de todo este entramado. Eso es todo. Gracias, señores.

CORTE A...

SEC. 58 EXT. CALLE. NOCHE.

La zona corresponde a una parte de la ciudad en la periferia, en plena vorágine de construcción. Descampados y naves abandonadas u otras ya derruidas dibujan un paraje desolado y solitario, de calles apenas iluminadas.

El coche de JUANJO aparece muy despacio por una de las calles.

Oímos las voces de SANDRA y JUANJO:

JUANJO OFF.

Despierta... Creo que es aquí.

Frena junto a una nave solitaria y oscura.

SANDRA OFF.

(Con voz aun adormilada).

Dios... Lo siento... Debo estar más cansada de lo que pensaba.

JUANJO OFF.

Deberías haberte quedado.

SANDRA OFF.

Ya... Y tu deberías haber advertido al inspector de todo lo que está pasando.

SEC. 59 INT. NAVE. NOCHE.

El interior es oscuro. Una linterna que acaba deslumbrando la cámara anuncia a las dos figuras que le siguen: SANDRA y JUANJO, que avanzan con sigilo por entre el montón de escombros, basuras y charcos que se reparten por el interior de la nave.

Un gato negro desgarrá el aire con un maullido que congela la sangre de SANDRA y JUANJO.

SANDRA

(Aterrorizada).

Esto es de locos. Aquí no hay nadie. ¿No te habrás equivocado de dirección?.

Repentinamente, se deja oír el sonido característico del blister de chicles, para inmediatamente encenderse al fondo el foco de una linterna que hace señales para que se adelanten.

SEGUIREMOS SIN VER EL ASPECTO DEL MIEMBRO DEL CNI. TAN SOLO ADIVINAREMOS SU FIGURA TRAJEADA.

MIEMBRO CNI. OFF.

Buenas noches, señor Salazar...., y compañía. Adelántense, por favor. Siento haberles hecho desplazar hasta aquí..., pero créame... Esta reunión no debería haberse efectuado nunca si las cosas hubiesen ido por su cauce. ¿Trae esa información?.

Cuando ya apenas quedan escasos metros hasta el lugar en el que se encuentra el MIEMBRO DEL CNI.:

Quédense ahí, por favor... Déjelo en el suelo..., si es tan amable. Puede confiar en nosotros. Rescataremos a su mujer, no se preocupe.

JUANJO se saca dos "PEN-DRIVE" del bolsillo de su chaqueta, de distintos colores, uno es el que recibió de ULFO, el otro suponemos que es falso, con información intrascendente. Coge el falso y vuelve a guardar el otro con cuidado de no ser descubierto.

SANDRA observa la operación entre sorprendida y asustada.

Los focos de dos 4x4 se encienden repentinamente iluminando entre claros y oscuros la nave. Tras el MIEMBRO CNI aparecen dos trajeados, uno de los cuales se acerca hasta JUANJO mientras el otro prepara un portátil sobre el capó de uno de los coches.

JUANJO

(Con cuidado de no ser escuchado por el Miembro de la CNI. Susurra a SANDRA).

Prepárate a correr.

SANDRA no da crédito a lo que acaba de escuchar.

SANDRA

(Aterrorizada).

¿Qué...?. ¿Aquí...?. Llevo tacones.

JUANJO deja el pen-drive en el suelo y se levanta lentamente, como dando tiempo a SANDRA.

JUANJO

(A Sandra).

¡Ahora!.

SANDRA

(Muy nerviosa y asustada).

No me digas eso.

JUANJO se incorpora y coge la mano de SANDRA que arrastra en una ca-

rrera loca por la desolada nave hacia la puerta.

JUANJO

(Grita).

Vamos... Vamos...

Lo dos trajeados sacan rápidamente sus pistolas y disparan con poca fortuna hacia SANDRA que a trompicones, sigue casi más arrastrada que por sus propios medios, a JUANJO; en un arduo intento por alcanzar la puerta de salida.

SANDRA

(Aterrorizada).

¿Eso son balas de las que matan?. ¡Oh Dios mío...!.

CORTE A..

SEC. 60 EXT. CALLE NAVE. NOCHE.

Ya en el exterior de la nave, JUANJO y SANDRA recorren a toda prisa los metros que le separan del coche. Ya a cierta distancia, y casi cuando JUANJO está a punto de dar al botón del mando a distancia de las puertas, advierte la presencia de dos sombras cercanas al coche.

JUANJO la gira bruscamente y salen corriendo en la dirección contraria a la del coche aparcado.

SANDRA

(Exhausta y fuera de sí).

¿Pero que te ha dado ahora?.

SANDRA no entiende el rápido giro que han tomado ahora sus zapatos:

Que el coche está al otro lado.

En seguida, suenan unos disparos a sus espaldas.

JUANJO

Y las balas también... ¡Corre!.

SANDRA

¡Joder con la nohecita!.

La esquina de una boca-calle aparece ante ellos como única solución a su huida, y desaparecen por ella; mientras, atrás, queda el sonido de las balas rebotando en las paredes.

CORTE A..

SEC. 61 EXT. FACHADA EDIFICIO OKUPA. NOCHE.

Un grupo de jóvenes rapados con aspecto de "skin-heads" fumando hierba y bebiendo litronas, se reúnen ante la puerta de la que sale una música escandalosa (tipo "heavi-metal" o similar), y de lo que parece ser una clandestina fiesta.

Como el resto del paisaje, la nave también parece medio en ruinas, aunque ha sido limpiada y saneada.

JUANJO y SANDRA llegan exhaustos y agobiados ante la extraña mirada de unos y la cínica sonrisa de otros.

SKIN-HEADS 1

Que pasa abuelos... ¿Os persigue la poli por escándalo público?.

Se fija en el rostro de JUANJO.

(*Sorprendido*).

¡Coño...!. Yo a ti te conozco... ¡de la tele, tronco!.

SANDRA se muestra algo asustada y totalmente exhausta.

JUANJO no puede evitar sentirse halagado por el éxito de los debates.

JUANJO

(Extrañado).

¿Te gustan los debates?.

SKIN-HEADS 1

(Casi ofendido).

No jodas, tío... Mi viejo se los traga todos. A mi no me va esa jerga de estiraos.

JUANJO

(Irónico).

Eso explica lo de las audiencias.

SANDRA, nerviosa, mira hacia el lugar por el que han venido con verdadero terror.

Haciéndole gestos para que mire hacia la esquina por la que se oye el rugido de los motores de los 4x4 y se adivina el resplandor de los faros.

Chicos... Necesitamos escondernos un rato.

El SKIN-HEADS mira intuitivamente hacia la esquina por la que ya aparece el morro del 4x4.

SKIN-HEADS 1

Tranqui, tío...

Hace gesto para que se cuelen en el interior.

JUANJO le da un golpecito en el hombro de agradecimiento y estira hacia el interior a SANDRA, que no está nada convencida y que es observada con lujuria por algunos, y al que el SKIN-HEADS 1 da un inocente cachete en el culo.

Ya fuera de campo:

SANDRA OFF.

(Ofendida).

Me ha tocado el culo. ¡Ese tipo me ha tocado el culo!.

JUANJO OFF.

Procura que ese sea el único incidente de esta noche.

SANDRA OFF.

(Confundida y asustada).

Que... ¿Qué has querido decir con eso?.

CORTE A...

SEC. 62 EXT. FACHADA EDIFICIO OKUPA. NOCHE.

Los 4x4 han llegado hasta la puerta.

El SKIN-HEADS 1 hace un gesto a un compañero que en seguida desaparece en el interior.

Los cinco hombres se bajan dispuestos y convencidos de poder entrar en el local, pero son frenados por algunos que se colocan en medio con cara de pocos amigos.

El MIEMBRO DE CNI: Siempre de espaldas o disimulado en un contraluz.

MIEMBRO CNI.

(Arrogante).

No os compliquéis la vida, esto no va con vosotros. Podría haceros detener a todos ahora mismo. Esto es una fiesta ilegal y, seguro que ahí dentro encontramos droga para empapelaros a todos hasta la jubilación.

SKIN-HEADS 1

(Cínico y burlón).

Mira... que miedo. Acojonaos nos tienes.

MIEMBRO CNI hace gesto a sus hombres para que entren por la fuerza.

Los hombres sacan sus pistolas y apuntan al grupo de SKIN-HEADS.

Todos los SKIN-HEADS empiezan a sacar armas de todo tipo de sus bolsillos, de la pernera de sus pantalones, de debajo de sus camisetas, etc. A la vez, un buen grupo va apareciendo del interior, armados y apuntando desafiante a los hombres que se les enfrentan.

Los HOMBRES DEL CNI: reculan con cierto atisbo de chulería.

El HOMBRE CNI mira desafiante al numeroso grupo de hombres que tiene en frente.

MIEMBRO CNI

(Con cierto visible miedo. Negando lo evidente).

Está bien... No quiero que nadie salga herido.

Hace un gesto de repliegue a sus hombres y todos vuelven a los coches. Para, poco después, perderse hacia el fondo de la calle.

CORTE A..

SEC. 63 INT. EDIFICIO OKUPA. NOCHE.

El espacio es el correspondiente al de una gran nave llena de columnas y otros espacios más o menos en peligro de derribo.

La luz es apenas visible, aunque alrededor de JUANJO y RAQUEL se adivinan los susurros de parejas que hacen el amor, o se adivinan las puntas encendidas de los "petas" por aquí y por allí.

Sobre un viejo y sucio colchón, JUANJO y SANDRA, recuperan el resuello.

SANDRA

(Asustada).

¿Qué está ocurriendo?. ¿Por qué no le has dado ese trasto?.

JUANJO

(Algo confundido aún).

No estoy seguro... Es algo que dijo... ¿Cómo podía saber que a Raquel la habían secuestrado?. Ulfo debió desconfiar de ese hombre por alguna razón. Quizá sabía que pasaba información a ETA...

(Esta demasiado confundido).

No sé... Yo también estoy demasiado confundido para pensar con coherencia...

(Su voz denota una debilidad extraña en él).

¡Dios mío... Raquel!. Presiento que....

SANDRA

Ni se te ocurra pensar en eso.

JUANJO

¿Sabes...?. Íbamos a casarnos..., estas Navidades... ¡Había puesto tanta ilusión...!.

SANDRA lo observa con ternura.

SANDRA

(Emocionada).

Todo va a salir bien.

(Abrazándose a Juanjo).

Tengo miedo, Juanjo.

JUANJO la recibe en sus brazos algo confundido.

JUANJO

Yo también, Sandra...

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 64 EXT. FACHADA EDIFICIO OKUPA. AMANECER.

JUANJO y SANDRA dejan atrás el edificio en el que han estado escondidos. Cansados, destemplados y agotados de estar en vela toda la noche. Ambos presentan un aspecto bastante deplorable.

Todo aparece solitario y silencioso. Aun desconfiados, no dejan de mirar hacia uno y otro lado.

ENCADENADO A...

Suena el móvil de JUANJO.

SEC. 65 EXT. FACHADA NAVE. AMANECER.

El sonido y la imagen vienen de sec. anterior.

Ahora están cercanos a la nave (sec. 61) en que se citaron con el MIEMBRO CNI.

JUANJO (Al móvil). OFF.

Lo siento, inspector... Todo se complicó anoche...

(Pausa de escucha).

Oiga... Oiga... Se lo explicaré todo cuando nos veamos...

A unos metros de la fachada de la nave sigue el coche de JUANJO aparcado.

Sigue la conversación de JUANJO:

JUANJO

Déme una hora...

(Pausa de escucha).

Se lo prometo... No habrá más excusas.

Cuando corta la comunicación, JUANJO y SANDRA ya están a escasos metros del coche. JUANJO se extraña de verlo, desconfía.

SANDRA

(Aliviada).

Menos mal que el coche sigue ahí.

JUANJO mira alrededor del coche, por debajo, en el interior... con desconfianza.

SANDRA

(Cansada y excitada).

¿Qué ocurre ahora?.

JUANJO

Demasiado fácil.

A SANDRA todo se le hace difícil de comprender.

SANDRA

(Exaltada, histérica).

¿¡Fácil...!?. Han estado a punto de matarnos, hemos pasado la noche entre pulgas y ratas, hace más de veinticuatro horas que no duermo como Dios manda... Tu concepto de lo fácil no es el mismo que explica el diccionario de la Real Academia de la Lengua.

JUANJO

(Sin dejar de observar el coche. Aun muy desconfiado. Se vuelve un instante hacia Sandra).

Escucha... Si anoche nos dejaron en paz no fue porque cuatro chulos los asustaran... Debían tener la seguridad de que nos tenían controlados... ¿Entiendes?.

(Acercándose a Sandra con dulzura).

Lo siento. Comprendo como te encuentras..., pero no podemos bajar la guardia ahora. Esa gente no cejará en el empeño de recuperar la información que poseo... Solo mientras siga en mi poder estaremos a salvo.

SANDRA parece comprender la situación:

SANDRA

Lo siento...

JUANJO

No importa.

Se saca el móvil del bolsillo y busca la última llamada.

(Al móvil).

Altaya... Soy yo de nuevo...

CORTE A...

SEC. 66 INT. FRONTÓN. DÍA

La banda sonora se llena del bullicio de una cancha repleta de aficionados que apuestan y gritan mientras, abajo, los contendientes luchan por el triunfo.

Entre los asistentes, se dejan oír muchas voces de ánimo en vasco.

En la parte más alta, dos hombres: HOMBRE VIDEO y MIEMBRO CNI hablan. El MIEMBRO CNI parece querer tranquilizar a HOMBRE VIDEO está realmente cabreado con su oponente que intenta tranquilizarlo haciendo gestos de que todo está controlado. Por fin, el HOMBRE VIDEO, entrega un abultado sobre que enseguida esconde el MIEMBRO CNI y, medio convencido, baja a una de las gradas para acomodarse y ver el partido, dejando arriba, algo mosqueado, al MIEMBRO CNI que acaba por desapa-

recer.

FUNDIDO A NEGRO.

El zumbido de unas moscas se mezcla con los jadeos amorosos de una pareja.

SEC. 67 EXT. CASA TERRORISTAS. ATARDECER.

Sonido viene de sec. anterior.

Una pareja de adolescentes de unos dieciséis años hacen el amor entre los altos matorrales cercanos a la casa en la que se encuentra el cadáver de RAQUEL.

La mano de la MUCHACHA, bajo el machaconeo del MUCHACHO que está a punto de conseguir el orgasmo, manotea en el aire intentando espantar las molestas moscas mientras en su rostro se dibuja la decepción por el insignificante placer que le están brindado. Un último jadeo y la mirada perdida a un cielo invadido por una gran nube gris, derrumban por fin al muchacho que se deja caer junto a ella.

Mientras la MUCHACHA se sube las bragas y cubre sus vergüenzas:

MUCHACHO

(Decepcionado consigo mismo).

Lo he vuelto hacer..., ¿no?.

La MUCHACHA asiente con un gesto contrariado.

(Disculpándose).

Lo siento... Es que cuando estoy a punto no soy capaz de parar.

MUCHACHA

Claro... ¡Y a mi que me zurzan!.

(Sin dejar de espantar a algunas moscas).

Tienes que aprender a controlarte... ¡Joder con las putas moscas!.

MUCHACHO

Habr  algún animal muerto por aquí cerca.

Algunos goterones empiezan a caer con cierta fuerza.

MUCHACHA

(*Incorporándose*).

 Lo que faltaba!. Ahora empieza a llover.

MUCHACHO

Vamos a la casa hasta que escampe.

Ambos salen corriendo hacia la casa a escasos metros del lugar en el que se encontraban.

CORTE A..

SEC. 68 INT. CASA TERRORISTAS. DÍA.

El zumbido de las moscas se hace más patente.

El interior es oscuro y ruinoso.

Los dos MUCHACHOS de la sec. anterior atraviesan el umbral de alguna de las habitaciones de la antigua vivienda. Ambos, al unísono, se llevan la mano a la nariz para cubrirse del apestoso olor.

MUCHACHO

 Dios...!.  Que mal huele!.

MUCHACHA

(*Asustada*).

Salgamos de aquí.

MUCHACHO

Espera... Se donde Edu guarda sus petas.

MUCHACHA

Date prisa. Me estoy cagando de miedo.

El MUCHACHO, convencido de conocer el lugar, se apresura hasta el fondo de donde llega el sonido de haber tropezado con algo.

MUCHACHO

(Quejoso y dolorido).

Que... ¿Qué coño es esto?.

(Sorprendido).

¡Joder...!. ¡Es un generador!. Nuevecito.

MUCHACHA

(Atemorizada).

¡Hostias vayámonos ya!.

Repentinamente se oye el arranque del generador y la luz, aun insegura, ilumina parpadeante el cadáver de RAQUEL.

El sonido de las moscas parece hacerse más intenso en su huida hacia la luz.

La MUCHACHA, inmóvil, fija la mirada fascinada y aterrorizada sobre el demacrado rostro de RAQUEL antes de que unos gritos de terror inunden el espacio.

CORTE A...

SEC. 69 EXT. CASA TERRORISTAS. NOCHE.

Unos improvisados focos ilumina el espacio en el que policías y sanitarios pululan por el espacio entrando y saliendo de la casa.

ALTAYA no puede dar crédito a lo sucedido cuando sale del interior de la casa el cadáver de RAQUEL envuelto en una bolsa negra.

Los MUCHACHOS de la sec. anterior, muy afectados, acompañados de un policía, miran hacia JUANJO y SANDRA mientras se cuelan en el interior del coche que no tarda en desaparecer al fondo del paisaje.

En un rincón, tras la parafernalia de los coches de policía que tiñen el paisaje de luces verbeneras e inquietantes, JUANJO, llora la pérdida de su amada. Cercana, SANDRA, a la que reconfortan unos sanitarios, dibuja en su rostro demacrado el dolor de la pérdida. Se acerca hasta JUANJO, que la recoge entre sus brazos mientras la cámara asciende para irse paulatinamente a...

FUNDIDO A NEGRO.

SEC. 70 INT. COCHE TERRORISTA. CARRETERA. NOCHE.

En el interior del coche que viéramos en la sec. 58, (del que salía la "PATHETIQUE" de TSCHAIKOVSKY") el HOMBRE ETA 3 bebe y manosea a la prostituta que le acompaña mientras conduce. Pronto deja ambas cosas para fijar la mirada en la lejanía del campo que tiene a su derecha y desde la que se adivinan las luces del movimiento policial que se desarrolla en la CASA TERRORISTAS.

HOMBRE ETA 3

(Muy contrariado y cabreado).

¡Joder!.

La prostituta, muy caliente, busca el miembro del ETARRA mientras este, desesperado, rebusca por el desordenado coche el móvil.

(Muy nervioso).

¡Joder..., joder...!. Me van a pelar.

(A la prostituta. Quitándole la mano de su bragueta).

Ahora no...

La PROSTITUTA hace caso omiso del mensaje del HOMBRE ETA 3 y baja la cabeza dispuesta a practicar una felación, pero el etarra la coge de los pelos:

¿Qué cojones es lo que no has entendido?.

PROSTITUTA

(Quejosa y dolorida).

Me estas haciendo daño.

HOMBRE ETA 3

¡Sal del coche de una puñetera vez!.

La PROSTITUTA mira el vacío paisaje de su alrededor no dando crédito a lo que le pide el HOMBRE ETA 3.

CORTE A...

SEC. 71 EXT. CASA TERRORISTAS. NOCHE.

JUANJO y SANDRA, aun con los ojos humedecidos, algo apartados del bullicio de policías; miran con tristeza a la ambulancia que sale por el camino dando tumbos por la irregularidad del terreno.

Cuando vuelve la mirada JUANJO, se extraña por la visión de los faros del coche que se ha parado al borde de la carretera y del que llegan las voces confusas y apagadas de la PROSTITUTA y el etarra:

HOMBRE ETA 3 (Voz lejana)

Baja de una puñetera vez... ¡Joder!. O te pego un tiro aquí mismo.

Se deja oír el sonido del portazo que la prostituta ha dado a la puerta del coche.

SANDRA, a su lado, observa con atención el rostro de JUANJO, atento a los sonidos:

JUANJO

Alguien debía vigilar esto.

SANDRA no parece entender de qué está hablando.

Y creo que ha vuelto.

SANDRA vuelve la mirada hacia el borde de la carretera donde aun permanece el coche con las luces encendidas.

SANDRA

Habla con el inspector.

PROSTITUTA (Voz lejana)

(Muy rabiosa. Asomándose a la ventanilla)

Estas loco...¿sabes?. ¡Hijo de puta!. ¿Y qué cojones hago yo ahora?.

Por aquí no pasa un alma.

JUANJO

(Sin dejar de mirar la dirección que toma el coche ETARRA)

No... Todo ha salido de mal en peor desde que metió sus narices. Ya es hora de dejar de hablar...

A unos metros, solitario, JUANJO mira hacia el coche "camuflado" de ALTAYA.

SANDRA no necesita explicaciones de lo que pasa por la cabeza de JUANJO:

SANDRA

No lo hagas, Juanjo... Ya no tiene ningún sentido. Raquel ha muerto... Se la han llevado. Deja que se encargue la policía.

JUANJO

(Muy cabreado y excitado).

No pienso dejar impunes a los que acometieron todo este despropósito.

No me lo perdonaría nunca.

JUANJO se dirige sin más hacia el coche de ALTAYA, procurando no ser visto por los policías y demás personal que se mueven por el entorno de la casa.

SANDRA duda un instante, pero enseguida se dispone a seguirlo con un gesto contrariado:

No... Tu quédate... Ya has hecho todo lo que has podido. Esto solo me concierne a mí.

SANDRA

(Decidida).

¡Y una mierda!.

(A punto de derrumbarse en lágrimas).

Yo también quiero ver a esos hijos de puta pudriéndose en la cárcel.

JUANJO

(Comprendiendo que no va desistir. Susurrando).

Está bien... Sube. Pero no cierres la puerta aun.

Ambos se suben con sigilo al coche camuflado de Altaya sosteniendo las puertas sin cerrar. Sobre uno de los acomodos del "tablier", JUANJO, observa el "pen-drive". Lo coge y se lo guarda en el bolsillo.

CORTE A...

SEC. 72 INT. COCHE CAMUF. POLICIA ALTAYA. NOCHE.

JUANJO espera a que alguno de los sonidos del ambiente cubra el sonido de arranque de su motor.

Por el camino se acerca un 4x4 negro con dos de los MIEMBROS CNI (1-2) que viéramos en la sec. 59. Espera a que llegue a su altura y

arranca, para de inmediato, salir a toda velocidad.

El MIEMBRO CNI 1 cruza una mirada con JUANJO al cruzarse en el camino.

Cierran las puertas y se colocan el cinturón de seguridad.

CORTE A..

SEC. 73 EXT. COCHE CAMUF. POLICIA ALTAYA. NOCHE.

Cuando por fin llegan a la carretera, JUANJO, acelera el coche en dirección a la que huyó el ETARRA.

CORTE A..

SEC. 74 EXT. CASA TERRORISTAS. NOCHE.

Los MIEMBROS CNI (1-2) han bajado del coche y se dirigen hacia ALTAYA enseñando sus placas (o lo que sea).

Aunque no los oímos, los gestos nos inducen a pensar que el MIEMBRO CNI 1 le está pidiendo a ALTAYA el "pen-drive". Éste se mira por los bolsillos y después de un instante vuelve la mirada hacia el lugar en el que dejó su coche alarmándose al no verlo. Maldice a JUANJO con un exagerado gesto.

Los MIEMBROS CNI (1-2) vuelven de nuevo a toda prisa hacia su coche para salir en dirección al camino por el que han venido.

CORTE A..

SEC. 75 INT. COCHE 4X4 MBRO. CNI. CALLE CIUDAD. NOCHE

El MIEMBRO CNI (sec.61,66, 68) mira hacia el ordenador que maneja uno de los hombres que le acompaña en el interior del coche y que viéramos en las sec. 66 y 68.

La imagen muestra en una especie de callejero electrónico el movimiento de un circulito rojo entrando en el entramado de calles de la ciudad:

HOMBRE CNI (ordenador).

Vienen hacia aquí.

MIEMBRO CNI

(Arrancando el motor).

Salgamos a recibirle.

ENCADENADO A..

Entra la voz de JUANJO:

JUANJO OFF: Busca en la guantera.

SEC. 76 INT. COCHE CAMUF. POL. ALTAYA. CALLES CIUDAD NOCHE.

Sonido e imagen vienen de sec. anterior.

En primer plano de la guantera vemos una pistola reglamentaria de la policía.

SANDRA

(Acobardada y asustada).

Hay.. Hay una pistola.

JUANJO vuelve la mirada un instante:

JUANJO

Estupendo..

SANDRA no puede dar crédito a la pasmosidad con que JUANJO se lo toma.

SANDRA

¡¿Estupendo!?. ¿En que nos convierte esto?.

JUANJO

Solo la quiero para asustar.

SANDRA

Estupendo... Conmigo ya lo has logrado.

JUANJO atiende con interés a la gran cantidad de coches que tiene delante, por fin:

JUANJO

Ahí está.

Justo delante del parabrisas vemos el coche del ETARRA.

CORTE A...

SEC. 77 INT. COCHE 4X4 MBRO. CNI. CALLE CIUDAD. NOCHE.

En la pantalla del ordenador los dos puntos están a punto de sobrepasarse.

HOMBRE CNI (ordenador).

Deberíamos verlos... Estamos encima.

Los puntos de la pantalla del ordenador se sobrepasan.

¡Nos los hemos pasado!.

El MIEMBRO CNI no entiende que está pasando.

MIEMBRO CNI

No puede ser no he visto...

(Reflexiona).

¡Mierda!. Nos han descubierto. Han cambiado el dispositivo de coche.

¡Es una trampa!.

CORTE A...

SEC. 78 EXT. COCHE 4X4 MBRO. CNI. CALLE CIUDAD. NOCHE.

En medio del intenso tráfico el 4x4 gira inesperadamente haciendo sonar los frenos de los coches con los que está a punto de topar y dejando el caos circulatorio tras de sí mientras saltan a la calzada contraria adelantando y esquivando a los coches que se encuentran en su camino.

CORTE A...

SEC. 79 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

Se trata de un barrio oscuro donde abundan los descampados y las obras.

En medio de este paisaje, se levanta un bloque de pisos nuevos que la cámara encuadra justo cuando se aproxima el coche del HOMBRE ETA 3 que desciende presuroso para colarse en la portería y perderse en el interior.

No tarda en aparecer el CAMUFLADO DE ALTAYA al que rodean enseguida unos cuantos golfillos con pintas amenazantes.

SANDRA, asustada, los ve llegar a través de la ventanilla.

SANDRA

(Muy nerviosa y asustada).

¡Santo cielo!.

JUANJO vuelve la mirada hacia la ventanilla.

JUANJO

(Restándole importancia).

Si son niños...

SANDRA

Eso es lo que me acojona.

JUANJO coge el "pirulí" que hay sobre el "tablier" y lo enciende. Los muchachos, algo confundidos, no tardan en retroceder y apartarse.

JUANJO coge la pistola de la guantera ante los desorbitados ojos de SANDRA.

JUANJO

Será mejor que te quedes en el coche.

SANDRA

¿Se puede saber en que estás pensado?.

JUANJO

En nada...

SANDRA

(Masculla).

Me lo temía.

SANDRA ve bajarse a JUANJO y desaparecer en el interior de la portera.

Asustada, mira a su alrededor. Las sombras de los muchachos se mueven al fondo. Coge el "pirulí" y lo pone sobre el techo, para cerrar de inmediato de nuevo la ventanilla y el seguro de las puertas. Apparentemente parece tranquilizarse.

CORTE A...

SEC. 80 INT. PISO FRANCO ETA. HABITACIÓN. NOCHE.

Se trata de otro piso franco que nada tiene que ver con el de la sec. 36.

Dos hombres preparan un artefacto explosivo (ver profesional).

Sobre la mesa podemos ver unos cuantos ya preparados para ser usados.

De fondo se deja oír la discusión que mantienen el HOMBRE VIDEO y el HOMBRE ETA 3.

HOMBRE VIDEO OFF.

(Muy cabreado).

Eres un inútil y un patán... ¡¿Qué coño te has creído que era esto?!

Los dos hombres, atentos a la discusión, se miran algo atemorizados.

HOMBRE ETA 3 OFF.

(Acobardado y atemorizado).

Estaba muerta... ¡joder!. No iba a ir a ninguna parte. Y, además..., tenía que comer... ¿no?.

HOMBRE VIDEO OFF.

(Repentinamente cambia el tono a uno más comprensivo).

¿De donde eres?.

HOMBRE ETA 3 OFF.

(Muy confundido).

¿Cómo...?.

CORTE A...

SEC. 81 INT. PISO FRANCO ETA. SALÓN-COMEDOR. NOCHE.

El HOMBRE ETA 3 está acomodado en un sofá mientras, muy acobardado y atemorizado, observa al HOMBRE VIDEO, que de espaldas y de pie, con disimulo, ha sacado su pistola y parece estar enroscando un silenciador.

HOMBRE VIDEO.

¿Eres vasco?.

HOMBRE ETA 3.

Yo... No...

HOMBRE VIDEO.

(Vuelve a su tono imperterrito).

¿Qué coño haces aquí?. ¿Qué defiendes tú?.

El HOMBRE ETA 3, muy confundido, no sabe que contestar:

HOMBRE ETA 3.

Me... Me... Me contrataron. Yo estoy con vosotros.

Inopinadamente, el HOMBRE VIDEO, se vuelve apuntando a la cabeza del HOMBRE ETA 3 y le dispara en medio de la frente sin que apenas le de tiempo a reaccionar, dejándolo seco, con los ojos muy abiertos y con la cabeza cayendo hacia uno de los lados.

HOMBRE VIDEO

(Masculla).

Con nosotros no se está... Se es.

CORTE A..

SEC. 82 INT. RELL. ESCALERAS PISO FRANCO ETA. NOCHE.

En la penumbra de uno de los rellanos de la escalera, JUANJO, ha oído el disparo, muy cercano a la puerta en la que se encuentra.

Respira entrecortadamente y en su rostro brilla un profuso sudor que le empaña la vista de vez en cuando obligándole a pasarse el puño de su camisa por los ojos.

CORTE A..

SEC. 83 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

SANDRA está inquieta y asustada mirando hacia el bloque de pisos y a

su alrededor.

Las sombras de los muchachos están bastante lejos de ella y ahora, sus siluetas, se mueven alrededor de un pequeño fuego.

Todo parece tranquilo.

De repente, los golpes secos del cañón de una pistola en el cristal, le hacen girar la cabeza bruscamente.

CORTE

SEC. 84 EXT. 4X4 CNI 1-2 BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

El 4x4 de los MIEMBROS CNI (1-2) se acerca hasta el COCHE CAMUFLADO DE ALTAYA en el que ya se ha apagado el pirulí.

Bajan del coche y se acercan con sigilo hacia el coche de ALTAYA mientras sacan sus pistolas reglamentarias. Miran en el interior, completamente vacío.

MIEMBRO CNI 1

(Con gesto desabrido. Mientras saca un móvil del bolsillo y marca unos números. A miembro CNI 2).

Me temo que el señor Salazar haya vuelto a meterse en un lío.

(Al móvil).

Altaya...

CORTE A..

SEC. 85 INT. CÁRCEL. CELDA ETARRA. NOCHE.

Con el resplandor que da la luz que entra por el pequeño ventanuco enrejado, un hombre de pelo rapado y mosca bajo el labio inferior, de unos cuarenta años; levanta con las uñas el pegote de aparente masilla que tapa un desconchón de la pared (goma 2 o cualquier otro explosivo plástico y manipulable). Cuando ha logrado despegarlo, tras

él aparece el diminuto detonador y unos centímetros de cable (Ver especialista en el tema)

CORTE A..

SEC. 86 INT. RELL. ESC. P. FRANCO ETA. PASILLO. NOCHE.

JUANJO sigue en la misma posición de la sec. 84. Luchando entre el terror por no saber que hacer y la sed de justicia por la muerte de RAQUEL.

Pone la oreja sobre la puerta cuando oye pasos del interior acercándose. Se echa rápidamente a un rincón del rellano, justo donde comienza el siguiente tramo de escaleras de subida.

La puerta no tarda en abrirse. El resplandor de luz que sale del interior ilumina el rellano y el rostro de JUANJO que enseguida desaparece aprovechando un arco de sombras a sus espaldas.

Su rostro se empapa de sudor y su respiración, cada vez más costosa, parece que va a cesar de un momento a otro.

Los dos hombres que vimos en la sec. 82 preparando artefactos explosivos, llevan un pesado bulto enrollado en una alfombra.

HOMBRE EXPLOSIVOS 1

(Al hombre explosivos 2 que está a punto de cerrar la puerta).

No cierres... ¿Llevas llaves?.

El HOMBRE EXPLOSIVOS 2 mueve la cabeza negativamente.

Deja entornado.

No tardan en desaparecer escaleras abajo.

Por fin, JUANJO, respira profundamente y se acerca con sigilo hacia

la puerta.

SUBJETIVO JUANJO. La cámara avanza por el pasillo vacío. Al fondo, en el SALÓN-COMEDOR, se puede ver, acomodado en el sofá, tomándose un güisqui, pensativo e inquieto; al HOMBRE VIDEO.

La puerta da un portazo sobresaltando al HOMBRE VIDEO que incorporándose de su acomodo y sacándose la pistola sujeta en el cinturón, a su espalda; se acerca hacia el pasillo por el que JUANJO acaba de desaparecer colándose por una de las puertas abiertas.

Cuando el HOMBRE VIDEO ha comprobado a que se debe el portazo:

HOMBRE VIDEO

(Lleno de rabia).

¡Joder...!. ¡Estoy rodeado de inútiles!.

Mientras se vuelve colocándose de nuevo la pistola en el cinturón, surge a su espalda JUANJO, tembloroso, inseguro, aterrorizado:

JUANJO

(Apuntando torpemente a hombre video).

Alto o disparo.

El HOMBRE VIDEO no puede por menos que echar una cínica sonrisa.

HOMBRE VIDEO

(Impertérrito, frío... Como si la cosa no fuera con él).

Señor Salazar...

El HOMBRE VIDEO hace un amago de volverse.

JUANJO

No... se mueva...

JUANJO se acerca hasta el HOMBRE VIDEO y le saca la pistola del cinturón, pero luego no sabe que hacer con ella, hasta que por fin decide guardársela en uno de los bolsillos de la chaqueta.

No creo que mis nervios soporten mucho más por esta noche.

(Cogiendo la pistola con las dos manos. Hace gestos indicando el sofá).

Siga hacia el sofá.

HOMBRE VIDEO

Tranquilícese, hombre... Comprendo como se debe sentir.

JUANJO

(Muy cabreado y aterrorizado).

Usted no comprende una puta mierda.

CORTE A...

SEC. 87 EXT. COCHE 4X4 MBRO. CNI. BARRIO PERIFERICO. NOCHE.

Entre los grandes montones de escombros y los restos de una nave a medio derruir, encontramos a 4x4 del MIEMBRO CNI.

CORTE A...

SEC. 88 INT. COCHE 4X4 MBRO. CNI. NOCHE.

En el interior de 4x4, el MIEMBRO CNI y el HOMBRE CNI (ordenador); observan a los MIEMBROS CNI 1-2 a través de parabrisas pulular cercanos a la portería del piso franco.

En el asiento trasero, estirada, descubrimos a SANDRA, tiene las manos atadas a la espalda. Su boca aparece cubierta por un pedazo de cinta adhesiva, y sus pies, atados, muestran la falta de un zapato.

El MIEMBRO CNI saca su móvil y marca unos números.

CORTE A...

SEC. 89 INT. PISO FRANCO ETA. SALÓN-COMEDOR. NOCHE.

JUANJO, no cesa en su empeño de apuntar con la pistola al HOMBRE VIDEO que se ha acomodado en el sofá donde lo viéramos en sec. anteriores mientras lo mira intentando recordar donde lo ha visto antes.

Ambos parecen medir las posibilidades de escapatoria que tienen:

HOMBRE VIDEO

¿Qué piensa hacer?. ¿Matarme?. No creo. Su conciencia burguesa no lo soportaría.

JUANJO

No me ponga a prueba. Estoy demasiado desesperado para pensar en como la muerte de una cucaracha afectaría a mi vida en el futuro.

El sonido característico del móvil del HOMBRE VIDEO (ver sec. 13) hace volver la cabeza a ambos hacia la mesita en la que se encuentra.

El HOMBRE VIDEO hace un leve gesto de incorporarse:

Ni lo intente.

JUANJO ha sacado su móvil y busca en las últimas llamadas recibidas el teléfono de ALTAYA, sin perder de vista al HOMBRE VIDEO.

De repente, acude a su cabeza un recuerdo:

+++++

FLASH-BACK. INSERTO: Sec. 52 La voz de fondo de una enfermera reprende a un visitante para que apague el cigarrillo:

ENFERMERA

¡Por Dios...!. Estamos en un hospital. Apague ese cigarrillo.

JUANJO, ALTAYA y SANDRA vuelven la cabeza instintivamente.

El reprendido es el HOMBRE VIDEO, que en seguida se disculpa por su torpeza.

JUANJO vuelve la mirada instintivamente. La mirada de ambos se cruza un instante. JUANJO no logra ubicar donde lo ha visto antes. Por fin decide no darle más importancia y, junto a ALTAYA y SANDRA; vuelve de nuevo a lo suyo.

+++++

Sigue el sonido característico del móvil del HOMBRE VIDEO.

JUANJO

(Mirándolo fijamente. Con el recuerdo nostálgico de Raquel).

Usted estaba en el hospital cuando secuestraron a Raquel.

El HOMBRE VIDEO se sonríe cínico:

HOMBRE VIDEO

Créame si le digo que siento...

JUANJO

(Exaltado y muy alterado).

¡Cállese!.

Se va hacia el HOMBRE VIDEO y le coloca la pistola en la sien.

Coja el teléfono... Pero ni se le ocurra decir nada inconveniente.

La cámara se desliza hacia el pliegue del sofá en el que se acomoda el HOMBRE VIDEO y descubrimos sobresaliente la culata de un revolver.

El HOMBRE VIDEO alcanza el móvil sin dejar de observar a JUANJO mien-

tras su otra mano se desliza con sigilo hacia el revolver que esconde el sofá.

HOMBRE VIDEO

(Al móvil).

Sí...

Echa una mirada arrogante y satisfecha hacia JUANJO mientras oye lo que le dicen desde el otro lado de la línea telefónica.

Le extiende el móvil a JUANJO:

Es para usted.

JUANJO parece confundido e inseguro mientras alarga el brazo.

La cámara nos descubre la mano del HOMBRE VIDEO muy cercana a la culata del revolver que esconde el sofá.

JUANJO ha cogido el móvil, pero su inseguridad y confusión hacen que el aparato se deslice de su mano y caiga al suelo haciéndose añicos. Un reflejo instintivo le hace volver la mirada hacia el suelo, momento que el HOMBRE VIDEO aprovecha para alcanzar el revolver del sofá y apuntar a JUANJO.

Cuando JUANJO levanta la mirada, se tropieza con el arma del HOMBRE VIDEO apuntando a su cabeza.

(Arrogante y muy seguro).

Se da cuenta amigo como la vida va colocándolo todo donde corresponde. Usted jamás hubiese apretado ese gatillo..., pero eso, ahora, es lo menos importante. Aun está a tiempo. Déme esa información que me consta que aun posee y olvídense de todo lo que sabe. Solo le seguiría ocasionando un dolor innecesario e inútil. Y además... solo nos ha atrasado un poco los planes para recuperar la dignidad y la libertad

de Euskadi.

JUANJO

(Sobreponiéndose. Amenazante. Sigue apuntándole con la pistola).

Antes de caer al suelo también usted estará muerto.

El HOMBRE VIDEO se sonríe cínicamente:

HOMBRE VIDEO

¿Qué le empuja a jugarse la cómoda vida que lleva por una causa que España tiene perdida desde hace ya mucho tiempo?. ¿Cree acaso que vamos a permitir que unos cuantos traidores a la causa firmen un tratado con quienes nos han estado usurpando sistemáticamente los derechos de Euskadi a la independencia?. ¿Como puede ser tan cándido para creer que unas cuantas promesas acaben con la lucha armada que hemos estado manteniendo tantos decenios?.

(Paulatinamente va levantado el tono y auto convenciéndose de que su verdad es la única posible).

A las siete de esta mañana comenzará una nueva era para Euskadi, y nadie podrá evitar el dolor que provocará nuestra definitiva acción. Nosotros no olvidamos a nuestros muertos... Ni a los que sufren en las cárceles de España por el solo hecho de pensar diferente y luchar por lo que creemos son nuestros derechos inalienables?. Entonces, amigo..., es que no ha entendido nada. Hay una larga lista de víctimas a las que no se les ha reconocido su heroicidad, su entrega a la causa, su lucha por lo que creyeron era de justicia.

(Indica hacia la pistola de Juanjo).

No sea estúpido y baje esa pistola. Para mí matar o morir son partes del mismo juego. Para usted solo ha sido cuestión de mala fortuna haberse encontrado en medio de esta guerra.

JUANJO

(Nervioso pero envalentonado. Sin dejar de mirar al revolver que le apunta).

¡¿Mala fortuna!?.

(Emocionado).

Y la muerte de mi compañera Raquel..., y la de Ataulfo.. ¿Cómo le llaman a eso?. ¿Daños colaterales?. Pero de verdad ha creído que he llegado hasta aquí para salir corriendo con el rabo entre las piernas. El gobierno español está dispuesto a negociar... Como ha venido haciendo con otras autonomías, pero dentro de la ley y del orden que han votado todos los españoles en la Constitución. Sin amenazas... Sin secretos... Sin chantajes. Sin más pasamontañas. De frente..., y ante la mirada de todos los españoles que hemos tenido que sufrir la lacra del terrorismo. Y no me hable de víctimas... Nosotros las tenemos a montones... Con las nuca agujereadas por las balas de la vergüenza y la sinrazón..

CORTE A...

SEC. 90 EXT. CENTRO CIUDAD. FACHADA C.G.CIVIL. NOCHE

La calle aparece vacía.

Del interior del cuartel se deja oír el sonido de la retransmisión de un partido de la liga.

En la puerta del cuartel, el policía con gesto aburrido alegra la cara al pasar ante él una muchacha con una corta minifalda.

A muy poca distancia, justo contra el bordillo de la acera, un coche está aparcando.

El hombre que baja de él saluda con amabilidad al policía que se acerca.

POLICÍA CUARTEL

Lo siento... No puede dejar el coche aquí.

El hombre mira hacia un lado y otro cerciorándose que no hay nadie

más, saca su pistola con silenciador y dispara a bocajarro en el estomago del policía que se desploma repentinamente.

La cámara se acerca hasta colarse debajo del coche. Los números luminosos del reloj de una bomba van descontándose de cuatro horas hacia atrás.

CORTE A...

SEC. 91 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

Algunos vecinos del bloque se han asomado a las ventanas a contemplar el espectáculo y murmuran entre ellos.

Abajo, varios coches de policía han rodeado el edificio. Algunos policías se han apostado tras los coches con las armas apuntando hacia la portería, otros, totalmente equipados, esperan ordenes junto a la portería.

Esposados, los HOMBRES EXPLOSIVOS 1-2 son empujados por varios policías hasta el interior de uno de los coches.

ALTAYA, por la ventanilla, observa el tablier del interior de su coche, hace una mueca contrariada al no encontrar el "pen-drive". Abre la puerta y observa las alfombras. De debajo del asiento asoma un trozo del tacón del zapato de SANDRA. Lo coge.

Tras él se ha acercado el MIEMBRO CNI 1:

MIEMBRO CNI 1

(Inquieto).

Vamos Altaya... ¿A que espera para entrar?.

Cuando ALTAYA se gira:

(Observa el zapato que sujeta Altaya).

Que... ¿De quien es?.

ALTAYA

(Mirando con desconfianza a su alrededor).

Creo que de la compañera de la locutora. Alguien la debió sacar del
coche mientras esperaba...

Suena un móvil.

ALTAYA y el MIEMBRO CNI 1 sacan sus móviles, pero la llamada es para el MIEMBRO CNI 1. Hace un gesto a ALTAYA conforme se trata del suyo, lo abre:

MIEMBRO CNI 1

Sí...

Se deja oír la voz en off del MIEMBRO CNI:

MIEMBRO CNI OFF.

Hola, jefe... Tengo a su Cenicienta.

La cámara se abalanza en un zoom hasta encuadrar a SANDRA que como una marioneta a la que sujetan por detrás, sale de la esquina en la que se escondía el 4x4 (sec. 89). Alrededor de su cuerpo se adivina un artefacto explosivo (diseñar) cuyo piloto se enciende en rojo. Sus manos siguen atadas a su espalda, y su boca, amordazada por la cinta adhesiva.

FUNDIDO A NEGRO.

Entra el sonido de un par de tiros lejanos.

SEC. 92 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

Todas las miradas que se dirigían hacia SANDRA, se vuelven de repente hacia los pisos altos del bloque.

ALTAYA

(Al comando que espera en la portería. Azuzándoles).

Vamos...Vamos... ¡Adentro!.

El MIEMBRO CNI 1 aun sigue al móvil:

MIEMBRO CNI 1

(Grita. Haciendo gestos para que paren).

No...

ALTAYA, que estaba a punto de reunirse con el comando, frena a sus hombres para dirigir una mirada incomprensible a MIEMBRO CNI 1.

Por la esquina por la que asoma SANDRA, el brazo del MIEMBRO CNI asoma con el dispositivo de control remoto del explosivo:

MIEMBRO CNI OFF.

(Por el móvil).

¿Quiere otra víctima de la causa?.

MIEMBRO CNI 1

¿Qué quiere?.

MIEMBRO CNI OFF.

Una vía de escape. Que se vayan todos.

MIEMBRO CNI 1

Eso no depende de mi...

MIEMBRO CNI OFF.

Vamos, jefe... Recuerde con quien habla. Hemos hecho cosas más complicadas.

(Cínico).

Daños colaterales... ¿recuerda?. Pero los muertos no hablan. Y los errores se tapan con la misma tierra con que se entierran los cadáveres. ¿Verdad, jefe?. Yo puedo enterrarle con toda la mierda que sé.

(Amenazante).

Si me cogen está muerto, jefe...

El MIEMBRO CNI 1, sudoroso, incomodo y atemorizado, mira a su alrededor como si temiera que alguien escuchase:

MIEMBRO CNI 1

No le entiendo. Usted era un buen agente.

MIEMBRO CNI OFF.

(Alterado).

Déjese de pamplinas. Soy vasco... He visto y he soportado día a día como habéis pisado cada una de las libertades que exigía Euskadi... Ahora es tiempo de arreglar de una vez por todas las cuentas con España. Esta vez no nos parareis con vuestra charla de café y vuestra buena voluntad para la negociación. Nosotros no negociamos la libertad del pueblo. No cejaremos hasta conseguir una Euskadi libre y dueña de su futuro.

(Amenazante).

Tenéis diez minutos.

Se oye el chasquido del corte de la comunicación.

El MIEMBRO CNI 1 suspira profundamente preocupado a la vez que alza la mirada hacia el piso donde se supone a JUANJO y al HOMBRE VIDEO.

CORTE A...

SEC. 93 INT. PISO FRANCO ETA. SALÓN-COMEDOR. NOCHE.

La cámara sigue la caída de la pistola que sostenía JUANJO en sec. anteriores y la vemos estrellarse contra el suelo.

Siguiendo un rastro de manchas de sangre que enseguida se convierte en charco; topamos con el revolver que sostuvo el HOMBRE VIDEO, para encontrarnos con el cadáver de rostro blanquecino, que acomodado en

el sofá, mira fijamente a punto inconcreto mientras la sangre surge a borbotones de su cuello herido de muerte.

Frente a éste, encogido en el suelo, JUANJO, herido en un brazo que se sujeta con intención de parar la hemorragia que ya empapa parte de su mano, mira aterrorizado, como hipnotizado el cadáver del HOMBRE VIDEO.

Las voces y el pulular de las luces que suben de la calle pronto lo sacan de su ensimismamiento. Se arrastra dolorido hasta alcanzar la ventana y mira hacia abajo, pero el paisaje se mueve, gira... Las voces se entremezclan con sonidos metálicos llenos de un eco que las hace ininteligibles. Aun así, logra entrever a SANDRA, al otro lado, tras los ruinosos restos de una nave.

Vuelve a acurrucarse en el suelo un instante. Se saca la corbata y se practica un torniquete por encima de la herida.

Trabajosamente se incorpora y camina entre tumbos hacia el pasillo.

CORTE A...

SEC. 94 EXT. BARRIO PERIF. FACHADA DERRUIDA NAVE. NOCHE.

Los dígitos del reloj de la bomba de SANDRA van descontando el tiempo: 7,59... , 7.58...

Muy cercano, resguardado por un trozo de muro aun en pie, el MIEMBRO CNI habla por el móvil. A través del parabrisas del 4x4, adivinamos al MIEMBRO CNI (Ordenador), preocupado por los acontecimientos, nervioso, fuma un cigarrillo que lanza por la ventanilla.

MIEMBRO CNI (Habla en vasco)

(Casi en un susurro).

Todo sigue igual... *(Pausa de escucha)* Lo sé... *(Pausa escucha)*. De todos modos hemos podido rescatar la información del ordenador de ENEKO...

(Pausa ordenador). Sé que nos estarán esperando. Ahora no podemos rendirnos. El día de la Constitución española se recordará como el día de la libertad del pueblo vasco. Llegaremos al final... (Pausa escucha). A las siete comienza un nuevo amanecer para Euskadi.

Como despedida emite algún tipo de frase revolucionaria típica de ETA.

CORTE A..

SEC. 95 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

La tensión se puede sentir en el ambiente.

Policías, comandos especiales, ambulancias... guardan silencio con la mirada en los puntos de mira de sus armas que apuntan hacia el lugar por en el que SANDRA, totalmente aterrorizada, con lágrimas en los ojos, observa a los que debieran ser su única esperanza.

Una berlina negra de cristales tintados llega irrumpiendo en el silencio expectante.

Enseguida se bajan dos trajeados que observan por un instante la situación antes de dirigirse hacia el MIEMBRO CNI 1-2 que los ven llegar.

MIEMBRO CNI 3

(Al Miembro CNI 1).

Cual es la situación.

El MIEMBRO CNI 1 hace un leve y doloroso gesto hacia el lugar en el que se ve a SANDRA.

Debemos actuar.

La cámara se acerca en zoom rápido hasta los dígitos que marcan 05,

SEC. 96 INT. PISO FRANCO ETA. HABITACIÓN. NOCHE.

JUANJO ha encontrado un lápiz y lo ha metido por entre la corbata para dejar fluir la circulación o cortar según convenga. Abre el armario cercano, ansioso por encontrar algo, pero se decepciona al ver que no está lo que busca.

Mira hacia la mesa en la que varios artefactos explosivos están preparados para ponerse en marcha. Abre el armario: está vacío... Desesperado y muy inquieto, mira a su alrededor: no hay nada que pueda servirle.

Un trozo de cinta adhesiva que asoma por debajo de la mesa, llama su atención, se agacha hasta poder ver de donde sale. Su rostro parece alegrarse.

JUANJO

(Mascullo).

Aguanta Sandra...

De un tirón saca una carabina moderna con punto de mira óptico que aun sale con dos trozos de cinta adhesiva que JUANJO se apresura a arrancar con fuerza a pesar del dolor que le ocasiona el gesto.

Se asoma a la ventana. Por la mirilla de visión nocturna, puede ver perfectamente al MIEMBRO CNI hablando por el móvil.

Todo el movimiento de policías, ambulancias...; pasa por delante de la mirilla. Observa por un instante el implacable reloj que sigue su cuenta atrás en el cuerpo de SANDRA. 04,29..., 04,28..

Se aparta de la ventana. Después de un momento de mirar y de averiguar el funcionamiento, por fin da con el mecanismo que lleva la bala

a la recamara. Vuelve rápido a la ventana.

Antes de llegar hasta el MIEMBRO CNI pasa por la cuenta atrás de la bomba de SANDRA: 03,34..., 03,33...

Repentinamente, la figura de SANDRA desaparece del visor de la carabina de JUANJO. El MIEMBRO CNI ha estirado de SANDRA y la saca del lugar en el que estaba, llevándola hacia un rincón más protegido.

JUANJO ha perdido el ángulo de tiro.

Desesperado se aparta de la ventana y se agacha un instante a re-flexionar. De repente, se incorpora y sale de la habitación a toda prisa.

CORTE A...

SEC. 97 INT. ESCALERAS P. FRANCO ETA. NOCHE.

JUANJO sube a toda prisa los escalones. Un par de pisos más arriba la escalera termina en una puerta. Intenta abrirla, pero esta se niega. Sin pensarlo dos veces se echa hacia atrás y dispara hacia la cerradura que acaba saliendo por el otro lado a la vez que el retroceso lo empuja unos escalones abajo.

Se recupera dolorosamente del golpe, se incorpora y vuelve a subir los escalones que le separan de la puerta que se ha quedado abierta a medio recorrido.

CORTE A...

SEC. 98 EXT. BARRIO PERIF. FACHADA DERRUIDA NAVE. NOCHE.

El reloj de la bomba de SANDRA sigue su carrera implacable hacia el punto final: 01,59..., 01,58...

ENCADENADO A...

Entra el sonido de un tic-tac que va rebajando la cuenta atrás.

SEC. 99 VISOR MIRILLA CARABINA. NOCHE.

La imagen de la sec. anterior va mezclándose lentamente con la imagen que nos da el visor de la mirilla de visión nocturna.

Los números que vemos ahora: 0,49..., 0,48...

CORTE A..

SEC. 100 EXT. TERRAZA BLOQUE PISOS. NOCHE.

JUANJO se ha acomodado sobre la barandilla de la terraza. Esta vez se asegura de sujetar con fuerza la carabina y de apoyarse como todo un franco-tirador.

De su rostro unas gotas de sudor se resbalan hasta colarse por el cuello de su camisa.

CORTE A..

SEC. 101 EXT. BARRIO PERIF. BLOQUE PISOS. NOCHE.

ALTAYA muy nervioso, se mueve de un lado hacia otro intentando reflexionar y encontrar una salida airosa.

JIMENEZ se acerca y le dice algo al oído que no oímos.

ALTAYA, presuroso, se aparta algo de edificio para poder tener una perspectiva del terrado.

El zoom de la cámara se va hacia JUANJO que ya parece tenerlo todo controlado.

Poco a poco todos van alzando la mirada curiosa hacia JUANJO.

El silencio y la expectación se hacen con la secuencia por completo.

CORTE A..

SEC. 102 EXT. BARRIO PERIF. FACHADA DERRUIDA NAVE. NOCHE.

El punto rojo del rayo láser se acomoda tembloroso en el rostro del MIEMBRO CNI, que mira hacia su procedencia instintivamente, justo en el momento en que se oye el disparo.

CORTE A..

SEC. 103 VISOR MIRILLA CARABINA. NOCHE.

A través de la mirilla, JUANJO, aun observa un instante como los ojos del MIEMBRO CNI se abren desmesuradamente con la mirada clavada en él, mientras su cuerpo se desploma contundente entre los escombros.

Enseguida la mirilla se va hacia el implacable reloj cuya cuenta ya resta del minuto final: 0,14..., 0,13

FUNDIDO A NEGRO.

Entra el sonido de una locutora de telediario de la cadena TV en la que trabaja JUANJO:
Hoy, día de la Constitución Española...

SEC. 104 INT. PISO JUANJO. SALÓN. AMANECER.

Sonido viene de sec. anterior.

En la imagen que se proyecta en el televisor aparece el busto de la presentadora del telediario:

LOCUTORA TELEDIARIO (Viene de sec. anterior)

...será recordado por mucho tiempo entre todos aquellos que amamos y deseamos vivir en democracia y en paz. Anoche, mientras los españoles se preparaban para el disfrute de este puente de la Constitución y la Purísima, los enemigos de siempre, aquellos cuyo único objetivo es sembrar el terror y la muerte; tramaban de nuevo la desintegración de

España. Este hombre...

La imagen del rostro de JUANJO llena ahora la pantalla.

...JUANJO SALAZAR, director de informativos de esta casa, fue nuevamente el protagonista que salvaba por segunda vez a España de caer en la sinrazón a que tanto nos tiene acostumbrado la banda terrorista ETA. Hace apenas tres años, lo hizo sacándonos de la penumbra en la que unos militares fascistas y nostálgicos de otro régimen y otros tiempos, pretendían quitarnos de nuevo las libertades que tantos esfuerzos nos había costado lograr...

JUANJO cambia de canal.

En la imagen aparece un cuartel de la Guardia Civil en la que unos artificieros, arrancan de los bajos de un coche el dispositivo de bomba.

De fondo se deja oír la voz:

LOCUTOR TV.

...fue a partir de las cuatro de la madrugada, y puestos en alerta todos los cuarteles de la Guardia Civil y Policía Nacional...

JUANJO vuelve a cambiar de canal.

La imagen nos muestra los exteriores de algunas cárceles en las que hay miembros de la banda terrorista ETA:

LOCUTOR TV.

...también en las cárceles se puso la voz de alerta al hallarse en algunas de las celdas en las que se encuentran presos de ETA, explosivos y dispositivos para hacer bombas caseras que crearían la confusión dentro de los recintos penitenciarios...

Tras JUANJO, en bata y aun con cara de sueño aparece SANDRA.

JUANJO apaga el televisor.

Su brazo herido aparece con un aparatoso vendaje y en cabestrillo.

JUANJO

(Se sonríe comfortable de verla).

¿Cómo te encuentras?.

SANDRA, se acomoda en el sofá junto a JUANJO, que la recoge en sus brazos. No puede evitar que las lágrimas acudan a ella con el terrorífico recuerdo:

SANDRA

No lo sé...

JUANJO, instintivamente besa sus cabellos a la vez que la acaricia.

Es todo tan frágil... En nuestra comfortable comodidad nos creemos protegidos de aquellos que pretenden echar al traste con todas las libertades que hemos conseguido con el esfuerzo de todos..., pero nadie está a salvo. Siempre habrá alguien dispuesto a amenazar la democracia...

JUANJO no puede evitar que a su mente acuda el recuerdo de RAQUEL y de ULFO.

JUANJO

(Nostálgico).

...y alguien que morirá por salvaguardarla...

ENCADENADO A...

Entra el sonido de unas campanas a muerte.

SEC. 105 EXT. CEMENTERIO. DÍA.

Sonido e imagen vienen de sec. anterior.

Un numeroso gentío llena las inmediaciones de la entrada al cementerio.

Unidades de TV y radio así como numerosos de la prensa gráfica y otros servicios de información se agolpan entre el gentío para lograr la mejor imagen.

Por algún lugar, descubrimos a LALI y AYTOR, ambos lloran la pérdida de ULFO.

Por entre el gentío unos cuantos coches oficiales se abren paso como pueden.

Algunos aplauden al paso de uno de los coches oficiales intentando escudriñar por los cristales tintados los rostros del Rey y del Príncipe de Asturias.

La cámara se va hacia un apartado donde un cámara y un reportero de TV describen el momento:

REPORTERO CANAL TV. (En el que trabaja JUANJO).

En este Día de la Constitución, su Majestad el Rey y su Alteza el Príncipe de Asturias, y antes de acudir a los actos que se celebrarán en la capital de España para celebrar la conmemoración de este día, han querido estar presentes y acompañar en el dolor a nuestro compañero y director de informativos de esta cadena, JUANJO SALAZAR. Hoy, en este cementerio, no se entierra solo a una compañera y a un deportista. En definitiva...

El REPORTERO se emociona visiblemente.

...a unas buenas personas, RAQUEL SÁNCHEZ y ATAULFO URIARTE, se llevan

consigo algo más. Con ellos se va parte de nuestra tranquilidad, de nuestras libertades..., de nuestra democracia... La convicción de que nadie está a salvo mientras en nuestra sociedad se de cobijo a cuantos solo desean devolvernos al tiempo de las tinieblas.

FUNDIDO A NEGRO.

Entra en la banda sonora el Réquiem de Mozart.

SEC. 106 EXT. MONTAÑA MONTJUICH. AMANECER.

Sobre la ciudad, abajo y al fondo, una leve niebla baja se disipa lentamente.

El paraje está vacío y solitario.

Una respiración costosa y entrecortada se mezcla con la careta de entrada de las noticias de las seis de la mañana de una emisora de radio.

Paulatinamente se mezcla con el sonido de unos pasos a la carrera y un corazón muy acelerado.

Tras el cambio de rasante aparecen JUANJO y ULFO, ambos parecen sonrientes y contentos.

Un disparo seco y rotundo rasga el aire frío de la mañana.

La imagen de ULFO se desvanece hasta desaparecer.

FUNDIDO A NEGRO.

Sigue el Réquiem de Mozart.

RODILLO FINAL.

Con el rodillo final, en un cuadro lateral, veremos imágenes de la celebración en las Cortes de los Diputados de cualquier día pasado de la Constitución Española.

